



UMCE
el poder transformador de la educación

Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación

Facultad de Filosofía y Educación

Departamento de Educación Diferencial

Orientaciones para la enseñanza-aprendizaje de Danza a personas adultas con discapacidad visual

Memoria para optar al título de Licenciatura y Pedagogía en Educación

Diferencial, mención Problemas de la Visión.

Autora: Paula Valentina Fuentes Olguín

Profesora guía: Elisa Araya Cortez

Santiago de Chile, Mayo 2023

2023

Fuentes, P.

Se autoriza la reproducción total o parcial de este material, con fines académicos, por cualquier medio o procedimiento, siempre que se haga la referencia bibliográfica que acredite el presente trabajo y su autor.

Agradecimientos

Agradezco a las personas que participaron de esta investigación compartiendo sus experiencias, con el deseo de un mundo más amable y diverso.

A mis redes de apoyo, por confiar en mí cuando yo misma creía no poder, por acompañarme con una palabra o gesto de ternura. A la Danza por darme sustento, por ser mi hogar y mi encuentro con lo importante.

Paula Valentina Fuentes Olguín

Tabla de contenido

Introducción	8
Capítulo 1: Planteamiento del problema	9
Capítulo 2: Antecedentes	10
Capítulo 3: Marco teórico	21
3.1. Discapacidad	21
3.2. Tipos de Discapacidad y terminologías utilizadas.....	23
3.3. Discapacidad Visual	24
3.4. Danza.....	27
3.5. Otras perspectivas de Danza para la diversidad	30
Capítulo 4: Marco metodológico	33
4.1 Tipo de investigación	33
4.2. Diseño de la investigación.....	33
4.3. Población y muestra	35
4.4. Definición de categorías de análisis	38
4.5. Técnicas de análisis de datos	38
4.6. Confiabilidad	38
Capítulo 5: Análisis e interpretación de datos.....	39
5.1. Categorías de análisis – Personas con discapacidad visual	39
5.1.1. Experiencias con la Danza y el movimiento.....	39
5.1.2. Barreras para la práctica.....	41
5.1.3. Necesidades y recomendaciones.....	42
5.2. Categorías de análisis – profesoras de Danza	44
5.2.1. Conocimientos y experiencias con personas con discapacidad	44
5.2.2. Inclusión y condiciones para abrir las clases a personas con discapacidad visual	45
Capítulo 6: Guia: Orientaciones para la Enseñanza-Aprendizaje de Danza en personas adultas con discapacidad visual	48
Capítulo 7: Conclusiones	77
7.1. Resultados del trabajo	77
7.2. Ideas relevantes (que hayan surgido en los diferentes capítulos elaborados, que amplíen los objetivos, o agreguen nuevos posibles de incluir en otras investigaciones).....	77

7.3. Aprendizajes generales del tema central seleccionado.....	78
Referencias.....	80
Anexos.....	84
Entrevistas profesoras de danza	84
Entrevistas personas con discapacidad visual.....	95

Resumen

Este trabajo tiene por finalidad dar a conocer las experiencias que han tenido las personas con discapacidad visual en la danza, y las barreras que han encontrado. Así mismo recoge las opiniones, conocimientos y herramientas que poseen profesores de danza en torno a las personas con discapacidad visual, para así proponer una guía de orientaciones para la enseñanza-aprendizaje de danza a personas adultas con discapacidad visual, dirigida a profesores de danza u otros profesionales dedicados a disciplinas relacionadas al cuerpo y movimiento.

Palabras clave: Discapacidad visual, danza, aprendizaje de danza.

Abstract

The idea of this research is to reveal the experiences and barriers that visual impaired people have had in their lives. Also, it collects the opinions, knowledge and tools that dance teachers have about students with this diagnose, to propose a guide for the teaching-learning process of adult students with visual impairment. Aiming at dance teachers or other professionals related to body and movement disciplines.

Key words: Visual impairment, dance, dance learning.

Introducción

La danza es considerada una de las artes más antiguas, la cual se relaciona con la aparición de las primeras civilizaciones. En un comienzo bailamos para intimidar a posibles depredadores, para conectar con los poderes de la naturaleza, agradecer o festejar en comunidad. La Danza ha sido un lenguaje más que ha contado la historia de los pueblos, otorgando gran sentido de pertenencia y bienestar. Sin embargo, con la evolución social y cultural, la Danza estuvo sujeta a grandes cambios, llegando a escenarios y grandes espectáculos, dejando su práctica a grupos seleccionados, que poseían la técnica y destreza requerida.

Los altos niveles de exigencia en la Danza condujeron a que muchas personas quedaran excluidas, sin las oportunidades de expresarse y ser con la Danza. Especialmente aquellos grupos excluidos y oprimidos históricamente, como las personas en situación de discapacidad. En el presente trabajo se aborda esta temática, desde la relación Danza y discapacidad visual, realizando una revisión bibliográfica y de las experiencias de las personas en cuestión, relacionando las barreras encontradas para su práctica con la falta de conocimiento y herramientas que poseen profesores de Danza para atender la diversidad.

Capítulo 1: Planteamiento del problema

Las actividades físicas, recreativas y culturales forman parte de la vida de cualquier ser humano. La danza forma parte de esas actividades, sin embargo, muchas personas por distintos motivos quedan excluidas de esas actividades, privándose de una experiencia que enriquece la existencia.

¿Cómo resuelven las personas con discapacidad visual el acceso a la danza? ¿Qué experiencias en esta área poseen las personas ciegas? ¿Las y los profesores de danza poseen las herramientas y conocimiento al respecto?

Proponemos que el proceso de enseñanza-aprendizaje de danza a personas con discapacidad visual, entrega beneficios en el desarrollo personal y en los procesos de inclusión de este grupo.

La presente investigación se enfoca principalmente en los conocimientos e ideas que poseen profesores de distintos tipos de danza, para atender a las necesidades educativas de personas adultas con discapacidad visual, considerando sus experiencias, opiniones, intereses y estrategias a utilizar. De esta forma se propondrán orientaciones para la enseñanza de danza a personas con discapacidad visual, dirigido a profesores, talleristas o monitores, en contextos formales e informales.

1.1. Objetivo general:

- Describir las barreras de las personas adultas con discapacidad visual para la práctica de la danza a modo de proponer un material de enseñanza que recoja experiencias y estrategias metodológicas de profesores respecto a las NEE.

1.2. Objetivos específicos:

- Identificar los beneficios de la danza en las personas adultas con discapacidad visual y las barreras presentes en las metodologías y estrategias utilizadas para la enseñanza de danza.
- Analizar las estrategias metodológicas de profesores de danza en relación con la inclusión de personas con discapacidad.
- Diseñar una guía de orientaciones para la enseñanza de danza a personas con discapacidad visual.

Capítulo 2: Antecedentes

Para la elaboración de esta investigación es necesario realizar una revisión de aquellos trabajos que se relacionan directamente con el nuestro, recogiendo información clave que nutra el proceso y nos sitúe en el panorama actual de estudios y conocimiento en torno a la danza y discapacidad visual.

Es por esto por lo que el proyecto de investigación “La Danza Contemporánea como estrategia metodológica para potenciar la psicomotricidad y propuesta de guía de ejercicios físicos diseñada para estudiantes con discapacidad visual incluidos en las escuelas ordinarias de 1ro a 10mo de la ciudad de Manta. Año 2014” llevada a cabo en la ciudad de Guayaquil, Ecuador. Tuvo como objetivo principal identificar las estrategias metodológicas de la danza contemporánea, evidenciando los conocimientos y el desempeño de los profesionales de las escuelas, similar a lo que propone nuestra investigación.

La metodología elegida fue cualitativa-cuantitativa, con una categoría no experimental, descriptiva, porque el problema requirió de una indagación exhaustiva que permitiera demostrar diferentes estrategias para desarrollar la psicomotricidad de los niños con discapacidad visual incluidos en las escuelas regulares. (Delgado, 2014)

Los docentes que participaron corresponden al área física, a los que se les realizaron entrevistas y formularios. Esto con la finalidad de diseñar una guía de ejercicios físicos, para los y las docentes como una forma de potenciar la psicomotricidad de los estudiantes con discapacidad visual, con una mirada hacia la educación integral.

Mediante las entrevistas y formularios, tanto a docentes como familias, más los test de evaluación de estado psicomotriz de los estudiantes, se obtuvo como resultado general la existencia de distintas dificultades motrices en los estudiantes, debido a que no se cuenta con las herramientas metodológicas necesarias para el desarrollo psicomotriz. Las principales dificultades psicomotrices halladas fueron sobre orientación espacial, coordinación y la falta de dominio sobre su esquema corporal (Delgado, 2014).

Sin embargo, es importante señalar que la investigación muestra los aportes de la práctica de danza, específicamente la danza contemporánea, para el desarrollo de las personas con

discapacidad visual, potenciando la psicomotricidad y con ello la autonomía, recogiendo las apreciaciones de los padres, quienes reconocieron un aporte significativo en sus hijos/as.

En cuanto a las recomendaciones generales que entrega la investigación, se consideró sustancial el llamado a las y los docentes a la continuidad de la formación y perfeccionamiento, para adquirir conocimiento actualizado y pertinente a las necesidades educativas de las y los estudiantes.

En el caso de las recomendaciones para la práctica docente son fundamentales y se relacionan directamente con nuestro propósito de investigación: el anticipar las actividades con su inicio y cierre, realizar las actividades en los lugares más cómodos para las y los estudiantes, contar con el material necesario para llevar a cabo a cada actividad, permitir a las y los estudiantes elegir la música o alguna actividad de su interés y permitir que los estudiantes con discapacidad visual puedan trabajar con los distintos participantes del grupo.

Con la misma metodología y un objetivo similar, el año 2020 en Puebla, México se llevó a cabo el proyecto de investigación “La enseñanza de la danza en niños con ceguera congénita en etapa de operaciones concretas por medio de la ideokinesis” cuyo objetivo fue proponer una estrategia de enseñanza de danza clásica, particularmente el ballet con la técnica rusa Vaganova, a niños con ceguera congénita en la etapa de desarrollo de operaciones concretas (7 a 12 años), buscando aportar a la autonomía en los movimientos, seguridad en el espacio en que se desenvuelven y una percepción más amplia del propio cuerpo (Castillo, 2020), es decir abordando también el desarrollo psicomotriz. Esto por medio de una propuesta metodológica a través de la imaginación del movimiento (ideokinesis).

Los sujetos de estudio fueron diez, quienes fueron evaluados por medio de una bitácora diaria, la cual permitió ir eligiendo aquellos ejercicios más favorables para la práctica y aprendizaje de los sujetos.

En las conclusiones y reflexiones finales, se muestran importantes avances en la conciencia y adquisición de una postura más erguida; el conocimiento de las partes de su cuerpo, reconociendo, su nombre, límites y rangos articulares; mayor confianza y destreza al realizar los ejercicios que involucran desplazamiento y equilibrio (Castillo, 2020). Confirmando la

hipótesis inicial, pues la práctica de danza estimula habilidades motrices en personas con discapacidad visual, en este caso la ceguera congénita.

Con relación a la construcción de nuestro trabajo, la investigación antes mencionada nos aporta estrategias para nuestra propuesta final, con conceptos fundamentales para el trabajo con personas con discapacidad visual, lo que demuestra que se planificó en función de lograr aprendizajes significativos, considerando siempre las necesidades educativas de los sujetos. Por lo que recogemos como recomendaciones para nuestra investigación, los objetivos de las clases impartidas, los cuales son: Ampliar el esquema corporal, mejorar el desplazamiento por el espacio y fomentar la automotivación por el movimiento. Además de las etapas propuestas que responden a una lógica de evolución en la aprehensión de las habilidades, las etapas son: Calentamiento, esquema corporal, desplazamiento por el espacio y motivación por el movimiento.

Del mismo modo, en esta investigación se menciona el reconocimiento de la danza dentro de la educación física, como una disciplina que aporta positivamente el desarrollo psicomotor, por lo que resulta clave la revisión de un trabajo que aborde no solo la danza, sino también el deporte en personas con discapacidad visual. Ampliando nuestra mirada hacía otras experiencias que puedan aportar en metodología, estrategias y conocimientos.

Por consiguiente, se realizó una revisión del artículo “Propuesta de un programa de intervención educativa para facilitar la inclusión de alumnos con discapacidad en educación física” del Centro de Estudios sobre Deporte Inclusivo-Universidad Politécnica de Madrid, el año 2015. Este trabajo propone un programa de intervención llamado «Deporte Inclusivo en la Escuela», dirigido a las clases de Educación Física. La propuesta del programa está destinada a profesores y estudiantes de Secundaria y Bachillerato.

Los objetivos generales del programa “Deporte Inclusivo en la Escuela” son promover la práctica deportiva inclusiva en los centros educativos, dar a conocer los diferentes deportes paralímpicos mediante una metodología con carácter inclusivo y concienciar sobre la situación de las personas con discapacidad en la práctica deportiva (Centro de Estudios sobre Deporte Inclusivo-Universidad Politécnica de Madrid, 2015).

Cuando hablamos de deportes paralímpicos, estos incluyen distintas discapacidades, por lo que nos detendremos únicamente en aquellas propuestas que abordan la discapacidad visual. Los deportes paralímpicos que se relacionan con nuestra temática y son tratados en el programa son; atletismo para ciegos, Goalball y fútbol 5 para ciegos.

El diseño del programa se llevó a cabo con una serie de actividades y recursos didácticos entre ellas una charla de un deportista paralímpico, tres unidades didácticas (una por ciclo), material audiovisual y un encuentro deportivo inclusivo con todos otros centros.

Los resultados obtenidos en el proceso de implementación del programa, según los autores del artículo, fueron de aceptación, teniendo una recepción positiva del programa por parte de la comunidad educativa, destacándose los valores intrínsecos de las actividades (Centro de Estudios sobre Deporte Inclusivo-Universidad Politécnica de Madrid, 2015).

Es en ese sentido las recomendaciones y elementos que destacamos como aporte a nuestro trabajo tienen que ver con las estrategias utilizadas, las cuales apuntan principalmente a la inclusión de las personas con discapacidad, y cómo crear un clima de respeto y compañerismo en los grupos a trabajar. En primer lugar, la estrategia basada en la “Teoría del contacto directo” (Allport, 1954), la cual explica que, a través del contacto entre pares, se puede reducir los prejuicios y la discriminación hacia grupos oprimidos, en este caso personas con discapacidad. Es por esto por lo que se propician espacios y momentos, donde estudiantes con y sin discapacidad puedan compartir, de manera intencionada y supervisada por las y los profesores. Por otra parte, un elemento que podría ser lógico, pero no menos importante a señalar es la información. Cuando se informa sobre un grupo determinado, esto puede mejorar las actitudes (Pettigrew, 1998) hacia el mismo. Lo cual cada docente o facilitador a cargo, puede buscar la forma de entregar esta información, pero siempre y cuando la información sea clara y útil, desmitificando algunas creencias sobre las personas con discapacidad.

Cuando hablamos de la enseñanza-aprendizaje de danza, un elemento fundamental en su práctica es la música. Como fuente y motor motivacional al movimiento, es por esto por lo que también se deben revisar trabajos o experiencias que contemplen la enseñanza de la música. Es en este contexto es que incluimos el artículo “La formación de alumnado con discapacidad visual en el marco de los conservatorios de música en España” publicado el año 2020, por Luis

Sánchez y Práxedes Muñoz. El cual relata una investigación entre el año 2013 y 2017 acerca de la enseñanza a estudiantes con discapacidad visual en los Conservatorios de Música, similar a los trabajos antes mencionados, este tiene la finalidad de reconocer aquellas prácticas pedagógicas, estrategias o metodologías que conllevan a un fomento de la inclusión y un aprendizaje significativo.

La metodología utilizada fue la etnografía a partir de la relación de saberes entre estudiantes con discapacidad visual, sus familias y profesores, junto a especialistas del área (Sánchez & Muñoz, 2020). En un primer momento se plantean diversas problemáticas a la hora de enseñar a tocar un instrumento, en este caso violín, a personas con discapacidad visual, como por ejemplo una práctica muy común es el uso de los espejos para autorregular la postura y movimientos. Es por esto por lo que el documento tiene como objetivo general facilitar la enseñanza de violín en el alumnado con deficiencia visual de los Conservatorios de Música, entregando estrategias metodológicas pertinentes a las necesidades educativas de los estudiantes, como también resolver las dudas que pueden tener los docentes de conservatorio sobre cómo enseñar al alumnado que presenta ceguera (Sánchez & Muñoz, 2020).

Es en este sentido que recopilamos aquellos puntos que son aplicables de la misma forma en una clase de danza, estos son:

- Actitud y relación con el alumno: naturalidad, entender sus dificultades y adecuarnos a sus necesidades
- Estrategias y técnicas docentes: proporcionar mucha información, grabar la clase o señales sonoras.
- Organización del aula en función de la iluminación y que tenga buena sonoridad.
- A nivel de organización del aula que haya un orden estable, pasillos amplios para facilitar la movilidad, emplear sillas y mesas tradicionales o situar estratégicamente al alumno.
- A nivel de estrategias docentes, proporcionar al alumno un modelo táctil, modelar en su propio cuerpo los movimientos.

Este trabajo dio como resultado un compendio con las orientaciones de buenas prácticas y estrategias útiles para la inclusión de estudiantes con ceguera o baja visión, las cuales fueron

evaluadas mediante la metodología del “juicio de expertos”, quienes afirmaron que los planteamientos eran fiables, viables y sólidos (Sánchez & Muñoz, 2020).

Otras autoras anteriormente ya habían desarrollado la idea de la “percusión y danza”, el año 2011 en la ciudad de Bogotá, Colombia. La investigación tuvo por título “La percusión y la danza como alternativa de socialización en preadolescentes en situación de discapacidad auditiva y sordera” relatando otra experiencia artística con relación a otras discapacidades.

Este proyecto investigativo buscó implementar una estrategia metodológica y didáctica en donde el preadolescente en situación de discapacidad auditiva tuviera una mejor comunicación y socialización en su ambiente escolar (Campos & Quintero, 2011). Para ello fue utilizado el método praxeológico que combina técnicas cualitativas y cuantitativas, pudiendo adaptarse o variar en el proceso.

El proyecto fue aplicado en la institución educativa República de Panamá, en Bogotá. Dónde se trabajó con niños de 9 a 11 años con discapacidad auditiva y sordera, buscando desarrollar habilidades y destrezas, que permitan por medio de la experiencia en danza y percusión una forma para la construcción del ser y saber hacer mediante la libre expresión. (Campos & Quintero, 2011).

El objetivo general fue “Brindar alternativas de socialización y comunicación en los preadolescentes con discapacidad auditiva y sordera por medio de la percusión y la danza” y los objetivos específicos:

- Elaborar una observación de entrada a través de ejercicios básicos del taller de forma individual.
- Realizar una experimentación con percusión corporal y ejercicios de expresión corporal.
- Profundizar en la didáctica de la Biodanza la exploración, aplicación y acción por medio de la percusión y la danza para que los preadolescentes con discapacidad auditiva y sordera puedan favorecer la comunicación por medio de los espacios de socialización.

A partir de los resultados obtenidos las autoras describen el proceso como positivo en cuanto a las mejoras comunicativas para cada estudiante y también como grupo de preadolescentes. Destacando el cumplimiento de normas y potenciando la libre exploración. En las gráficas del proceso completo, en todos los estudiantes se identifica un alza en la línea de comunicación al finalizar las actividades, y una constante en las líneas de trabajo en equipo y participación. Si

bien hubo algunas dificultades en cuanto a aspectos actitudinales en algunos estudiantes, estas fueron resueltas con el apoyo de profesionales del área.

Lo que obtenemos como recomendaciones de este proyecto en primera instancia es el reconocimiento de la danza como “forma de expresión libre y espontánea, que busca la creatividad y el libre desempeño, cuando se trata de conocer y aplicar nuevos lenguajes y códigos para la comunicación” (Campos & Quintero, 2011). Así mismo la percusión corporal, como una forma de comunicación de sí mismos al sentir las vibraciones y el ritmo, siendo una estrategia valiosa para el trabajo con personas con discapacidad auditiva, pudiendo ser utilizada en otros contextos, y con personas con distintas necesidades educativas.

A su vez la expresión corporal resulta ser un enfoque pedagógico que estimula el desarrollo intelectual y corporal de las personas, siendo para las y los estudiantes preadolescentes una manera de comprender y conocer su entorno.

En esta misma línea, pero abordando otra discapacidad, la investigación “Los beneficios de la danza en la mejora de la calidad de vida (CDV) de las personas con discapacidad intelectual (PCDI)” el año 2021 en Madrid España, tuvo por objetivo general estudiar los beneficios y las potencialidades de la danza como herramienta para la mejora de la calidad de vida en personas con discapacidad intelectual (Mercado, Merino y González, 2021).

En el cual los autores utilizaron una metodología de investigación cualitativa exploratoria y descriptiva mediante la revisión bibliográfica y la realización de entrevistas. En este proyecto participaron nueve personas: tres profesores de danza, cuatro personas con discapacidad intelectual, una madre y la presidenta de una Asociación de Familiares para el Ocio y Tiempo Libre (Mercado, Merino y González, 2021).

De cada pregunta de investigación se desprendió una categoría y subcategorías/códigos. En la pregunta ¿Qué habilidades del funcionamiento humano se pueden potenciar a través de la danza? los autores expusieron la categoría de “Bienestar Emocional”, en donde los resultados demostraron que la práctica de la danza promueve pautas conductuales y el desenvolvimiento de dimensiones de la calidad de vida tales como; a) Desarrollo personal: donde se recalcó la disciplina, la autonomía, la autodeterminación, entre otros. b) Bienestar físico y emocional: Las descripciones hechas por las y los participantes se refieren a su propio autoconcepto y cómo esto ha favorecido para incrementar su forma física, mejorando su salud y bienestar emocional.

c) Relaciones Interpersonales: los testimonios revelan que la práctica de danza incrementa las relaciones sociales, favoreciendo contactos sociales positivos aumentando su autoestima y confianza, cambiando la percepción negativa de sí mismos.

En la pregunta ¿Cómo la danza aumenta la participación social? Los resultados muestran dos categorías interconectadas entre sí: inclusión social y derechos. Estos conceptos ayudan a comprender el proceso de participación social y cómo este se ha generado en relación con los dichos de las y los participantes (Mercado, Merino y González, 2021).

En este punto se manifiesta la experiencia de exclusión social por parte de las personas con discapacidad intelectual, lo cual está condicionado no sólo por los estereotipos sino también, por el desconocimiento de la propia discapacidad y por el la idea colectiva de ser personas altamente funcionales.

Frente a esto las y los participantes expresaron los beneficios que tiene la danza en este ámbito, dando visibilidad a este grupo de personas, y, por ende, favorecido su respeto a través de su participación en actividades de “normalización social” (Mercado, Merino y González, 2021).

Finalmente, los autores resaltan la danza como una herramienta de inclusión social, lo cual puede ser utilizada en diferentes contextos, con diversos grupos humanos.

De igual manera en la investigación “Desnudando diversidades a través del movimiento: el papel de la danza integrada en la resignificación de la discapacidad y potenciamiento del conocimiento incorporado” realizada en Colombia el año 2016, la autora Claudia Angélica Gamba Pinzón a través de un enfoque principalmente auto etnográfico, abordó la temática de la “danza integrada” modalidad que la autora describió como una práctica reciente en el país, la cual no ha sido institucionalizada, sino más bien representa una práctica alternativa dentro del mundo de la danza. Esta modalidad al contrario de otras disciplinas de danza no tiene por objetivo replicar una coreografía o perfeccionar una técnica, siendo apta para cualquier tipo de personas, relacionando la práctica a personas con diferentes discapacidades.

Esta investigación se sitúa entre dos campos de estudio, primeramente, la danza, la investigación sobre esta y también sobre corporalidades en movimiento, además de la discapacidad y los estudios sobre este tema, en donde la autora expone como punto de encuentro y también de tensión la práctica de la danza integrada. De esta manera la autora revisa aquellas implicaciones

y potencialidades de esta práctica, y el cuestionamiento sobre el campo de la danza y los estándares corporales promovidos socioculturalmente, para potenciar el reconocimiento y legitimación de lo que ella menciona como conocimiento incorporado. Por lo anterior se infiere que la investigación tiene por objetivo general identificar la incidencia cultural y social de esta práctica.

El eje central que se recoge de esta investigación es la idea de cómo se percibe la danza, distinguiéndose de investigaciones antes señaladas en las cuales se trabajó un estilo de danza en particular, realizando ejercicios los cuales tienen por objetivo replicar movimientos y por consecuencia favorecer el desarrollo de las personas con discapacidad. En cambio, el enfoque de la danza integrada permite desprenderse de normas y entrenamientos, no imponiendo una técnica, ya que se percibe a la persona en situación de discapacidad como cualquier otra, la cual es “portadora de un saber corpóreo y posee una exploración de movimiento única para esa corporalidad, que enriquece las posibilidades del grupo con el que se comparte la práctica, o las personas con las cuales entra en relación mediante la danza” (Gamba, 2016).

Por lo antes mencionado, la autora concluye que las personas con discapacidad a lo largo de su experiencia personal construyen sus propias formas de movimiento, por lo que la práctica de la danza integrada otorga legitimidad a la participación activa de las personas, manifestando su movimiento creativo. Por otro lado, la práctica de esta modalidad podría ser abordada desde otros campos de conocimiento como la terapia, la psicología, el trabajo comunitario, entre otras.

Para optar al título de Magíster en Estudios Artísticos, Mayra Montenegro lleva a cabo un trabajo investigativo denominado “Procesos corporales en los bailarines ciegos del grupo de danzas Mirarte”. Este trabajo de indagación abarca los procesos de inclusión en torno a la danza de la población con discapacidad visual en la ciudad de Bogotá, Colombia. Tomando como referente principal la agrupación Mirarte.

A través de la etnografía la investigadora tiene contacto directo con las y los participantes, presentando experiencias en danza de personas con y sin discapacidad visual, presentando elementos de contraste y de enriquecimiento de postulados teóricos y prácticos de esta investigación (Montealegre, 2017).

El objetivo principal del proyecto fue “Analizar procesos corporales de los bailarines del grupo de Danzas MIRARTE, integrado por personas ciegas, enfocando su reconocimiento y

participación como estrategia de política cultural”. Para ello se realizaron siete entrevistas, en donde las preguntas fueron divididas de acuerdo con las siguientes características:

- Presentación (información personal y diagnóstico médico)
- Acercamiento a la danza (inicio y experiencia profesional)
- Participación en el grupo
- Opinión de políticas culturales en Bogotá

Además de las entrevistas, durante un año y medio aproximadamente, la investigadora acompañó los ensayos del grupo, en una primera instancia como observadora realizando lecturas iniciales de las corporalidades de las y los bailarines. Y posteriormente participó de manera más activa incluso guiando calentamientos o siendo asistente en algunas presentaciones del grupo. Para recopilar más información se utilizaron instrumentos como fotografías, vídeos y audios.

El trabajo de campo con las y los bailarines, permitió desarrollar un análisis de sus comportamientos, gestos, posturas, habilidades, aptitudes y actitudes dentro y fuera de su proceso dancístico, lo cual fue registrado en un diario de campo (Montealegre, 2017).

En los resultados obtenidos, la autora identificó algunas similitudes entre las y los bailarines, como en expresiones e interacción, y por sobre todo aquellas características relacionadas a los sentidos, ya que muchas de las personas con discapacidad visual agudizan el resto de sentidos, por ejemplo el de la audición, tal como la autora describe en su experiencia, algunos de los miembros del grupo reconocían a sus compañeros por el sonido del bastón, o así también los olores para identificar personas o ubicarse en los espacios. Y el tacto para poder imitar movimientos, reconocer objetos o familiarizarse con su vestuario para presentaciones.

Para el análisis de datos, la autora organizó la información en: registros léxico (verbal, oral), somático (corporal, gestos, posturas, expresión facial, olor, temperatura y talla del cuerpo), acústico (entonación, volumen, timbre y textura de voz), escópico (visual, espacial, topológico, escenográfico, de utilería y vestuario).

Dentro de los resultados más relevantes podemos mencionar respecto al registro léxico el dominio de las y los bailarines por la expresión verbal, expresando de manera clara y fluida, sin mostrar timidez o inseguridad con personas desconocidas.

En el registro acústico, como anteriormente se mencionó, la agudeza auditiva pudiendo reconocer sonidos que el resto de las personas no logra distinguir, dificultad para moderar el tono de voz hablando muy fuerte en situaciones no correspondientes. Además, con el fin de

facilitar los cambios musicales la autora cita a Trager (1958) y los sub - registros de la acústica de acuerdo con las cualidades de la voz, los cuales son fundamental para la elección de la música, estos son:

1. Rango tonal (espectro de tonos utilizados)
2. Control labial de vocalización (de lo ronco a lo abierto)
3. Control de glotis (espesor de la cualidad del tono)
4. Control de entonación (agudeza o suavidad en las transacciones de 91 entonación)
5. Control de articulación (grado de precisión y fuerza en la entonación)
6. Control rítmico (suavidad o dureza en la fraseología)
7. Resonancia (grado de fineza o vibración de la voz)
8. Tempo (velocidad al hablar, más rápido o lento que la norma)
9. Volumen (intensidad gama) Parred (2003)

En el registro somático, se identifican importantes diferencias en aquellos bailarines con ceguera congénita, adquirida y/o resto visual. Siendo los bailarines con ceguera congénita más temerosos y con movimientos más pequeños, mientras que los bailarines con ceguera adquirida son inseguros mientras aprenden las coreografías, mejorando a la hora de la puesta en escena y aquellos con resto visual (sombras o luces) suelen tener movimientos más seguros.

La mayoría suelen tener dificultad para expresar emociones a través del cuerpo, ya que presentan mayor atención a seguir la coreografía. De acuerdo con el registro escópico, la autora relata dificultad en los bailarines para coordinar movimientos en grupo, facilitando esta área el trabajo en duplas, puesto que recurren al diálogo y a la percepción háptica.

Capítulo 3: Marco teórico

Para la construcción de orientaciones para la enseñanza-aprendizaje de danza a personas con discapacidad visual, se necesita repasar aquellos conceptos fundamentales de este trabajo, comenzando por repensar la discapacidad y sus distintos modelos a través del tiempo, así mismo la discapacidad visual y sus terminologías, y de esta forma relacionarlo con el segundo concepto central de esta investigación; la Danza. Para este último se revisan definiciones, más la revisión histórica que permitió el paso a danzas inclusivas.

3.1. Discapacidad

Cuando pensamos en danza, es presumible que compartamos una primera imagen mental, una idea similar del cuerpo danzante y su movimiento, el cual está en nuestro imaginario colectivo y responde a las concepciones que tenemos como sociedad de un tema determinado. Difícilmente cuando pensamos la danza la relacionamos con discapacidad, pues se presentan como términos aislados sin mayor relación entre sí, ya que carecemos de referentes que nos permitan pensar la danza y la discapacidad en conjunto. Al ser la danza una expresión artística ligada a la corporalidad y a la prestación física de quienes bailan se ha excluido a aquellas personas con corporalidades fuera de los cánones o estéticas de la danza (Brugarolas, 2019).

Ahora, cuando pensamos en discapacidad como concepto aislado, la concepción que tenemos sobre esta está determinada por el “modelo conceptual de discapacidad” de la sociedad a la que pertenecemos. Los modelos conceptuales, más allá de una teorización, están instaurados en la mentalidad de las personas y se reflejan desde la cotidianeidad hasta el ámbito político o económico de una sociedad hacia las personas con discapacidad.

A través del tiempo no ha existido solo un modelo conceptual, más bien ha ido mutando a medida que también cambian los paradigmas, y el cómo las personas repensamos nuestra realidad y naturaleza humana.

En el texto “Revisión teórica del modelo social de discapacidad” del año 2021, los autores afirman que el primer modelo conceptual de discapacidad fue el de “Presidencia” que expresa la idea de prescindir de este grupo de personas, el cual se desarrolló en el periodo histórico de producción esclavista, donde se identifica un submodelo “Eugenésico” en donde se practicaba

principalmente el infanticidio, pues se creía que las personas con alguna discapacidad no sobrevivirían, y no aportaban al funcionamiento de las comunidades, respecto al estilo de vida de esa época. Posteriormente se avanza hacia un submodelo de “marginación” correspondiente al periodo Feudal, en donde si bien se superan aquellas prácticas, marcando un antes y un después, aún se excluyen por completo de la sociedad a este grupo humano (Fuentes, Damián, Carreño 2021).

A finales de la Edad media y principios de la Edad moderna se da el segundo proceso, en donde va mutando la concepción de discapacidad, el cual corresponde al “Modelo rehabilitador” que supera en parte la exclusión de las personas con discapacidad, entendiendo la discapacidad como una condición biológica propia de la persona, reafirmando que a medida que se ofrezca la atención de salud, más el trabajo de profesionales del área, las personas pueden “rehabilitarse” y así participar en la sociedad.

“Es desde este modelo que se crean las carreras de educación especial y terapia física, así como los centros de educación especial, por lo tanto, es un modelo vigente en la actualidad” (Córdoba, 2019, pp.4)

Bajo este modelo se exige una “normalización” del sujeto, el cual debe disminuir su diferencia para poder ser incluido.

Actualmente podemos decir que nos encontramos en vías a un modelo social, como lo explica Palacios (2008), en el modelo social la atención deja de estar en la deficiencia individual y da mayor hincapié en las limitaciones presentes en la sociedad, la cual sería responsable de poner las dificultades para una participación plena de las personas con discapacidad. Se “aboga por la rehabilitación o normalización de una sociedad, pensada y diseñada para hacer frente a las necesidades de todas las personas” (Palacios, 2008 p. 104). Por lo cual las legislaciones y los programas de intervención para este grupo humano, se proyectan en los cambios estructurales de nuestra sociedad y no en alterar o exigir un cambio en las individualidades.

“Una incapacidad para caminar es una deficiencia, mientras que una incapacidad para entrar a un edificio debido a que la entrada consiste en una serie de escalones es una discapacidad” (Jenny Morris citada en Palacios, 2008, pp.123). Bajo esta misma mirada Palacios (2008) describe este modelo como un reclamo frente al modelo rehabilitador, siendo una aspiración o un modelo para alcanzar, más que un modelo totalmente vigente en el ámbito social.

El año 2008 Las Naciones Unidas redacta el instrumento “Convención Internacional sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad, el cual, en América del Sur, al 3 de diciembre de 2011, la Convención había sido ratificada por Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, Paraguay, Perú y Uruguay. La cual tuvo como propósito “promover, proteger y asegurar el goce pleno y en condiciones de igualdad de todos los derechos humanos y libertades fundamentales por todas las personas con discapacidad, y promover el respeto de su dignidad inherente” (ONU, 2008). La cual Chile promulga en el decreto 201 - PROMULGA LA CONVENCIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS SOBRE LOS DERECHOS DE LAS PERSONAS CON DISCAPACIDAD Y SU PROTOCOLO FACULTATIVO, en donde reconoce que:

“la discapacidad es un concepto que evoluciona y que resulta de la interacción entre las personas con deficiencias y las barreras debidas a la actitud y al entorno que evitan su participación plena y efectiva en la sociedad, en igualdad de condiciones con las demás” (ONU, 2008)

De esta forma nos situamos en un contexto donde legislativa e ideológicamente se aspira a un modelo social. Sin embargo, cabe destacar algunas reflexiones y dichos de Morris (1996) sobre este modelo, ya que ella propone un “modelo social renovado”, donde se reconozca el déficit y sea nombrado, sin desconocer las barreras en el entorno que producen la discapacidad, señalando la importancia de la conexión de teoría y realidad. “El enfoque renovado del modelo social es fundamental, tanto en el plano individual como en el colectivo, para desarrollar unas estrategias verdaderamente eficaces para convivir con nuestras minusvalías y afrontar la discapacidad (pp. 248).

3.2. Tipos de Discapacidad y terminologías utilizadas

Según la OMS (2020), la discapacidad es un fenómeno complejo que refleja una relación estrecha y al límite entre las características del ser humano y las características del entorno en donde vive.

Por lo que existen distintos tipos de discapacidad, como también distintos niveles, pues estamos frente a un grupo humano al cual la diversidad es inherente. De esta forma, podremos reconocer

tres clasificaciones; la discapacidad motriz o física, discapacidad sensorial y discapacidad intelectual.

Para efectos de esta investigación utilizaremos los conceptos de “personas con discapacidad”, “personas en situación de discapacidad” y “personas con diversidad funcional”. Considerando que existen diversos debates en constante cambio sobre cuáles términos son los más adecuados y contribuyen a contextos más inclusivos, siendo estos tres los más utilizados por diferentes autores, ya que, si reconocen la discapacidad, pero también reconocen a las personas como sujetos de derecho y dignidad.

3.3. Discapacidad Visual

Esta corresponde a una discapacidad sensorial, asociada al sentido de la visión. Para los seres humanos la visión corresponde a un sentido dominante, por el cual accedemos al 80% de la información necesaria para desenvolvernó en un medio, teniendo un papel esencial en nuestra vida. De esta manera hemos construido nuestra realidad/sociedad sobre la capacidad de ver. Gran parte de los aspectos de nuestra vida son dependientes de la visión; educación, trabajos, deportes, recreación, relaciones sociales, ciudades, etc.

A través de la visión adquirimos conocimiento, desarrollamos habilidades y nos facilita el realizar diversas actividades, por lo cual dependemos en gran medida de este sentido y nos resultaría un gran desafío poder vivir sin visión.

Es en todas las etapas de nuestra vida un sentido predominante, pues en la infancia juega un papel fundamental en el desarrollo, ya que algunos de los aprendizajes más relevantes son por medio de la imitación, como también facilita el reconocimiento de las y los cuidadores, y del mismo modo permite desarrollar habilidades motoras como la coordinación y el equilibrio.

Ya en la adultez, facilita el trabajo y con ello los beneficios económicos para sobrevivir dentro de la sociedad, otorgando autonomía. Del mismo modo permite el disfrute de otras actividades que se dan en torno a la visión, como actividades recreativas; cine, teatro, paseos, fiestas, etc. Por lo que también está fuertemente ligada a la vida social, la salud mental y emocional.

En torno a este sentido existe un gran número de enfermedades o afecciones oculares, transitorias como también permanentes, las cuales varían en las causas y el nivel de gravedad.

De las cuales no todas provocarán una deficiencia visual, como tampoco estarán relacionadas con la situación de discapacidad.

En el Informe mundial sobre la visión del año 2020, la OMS define la deficiencia visual cuando ocurre una enfermedad ocular que afecte el sistema visual y una o más de sus funciones. Al igual que la Clasificación Internacional del Funcionamiento, de la Discapacidad y de la Salud (CIF), que señala una “deficiencia” como un término general utilizado para describir un problema en las funciones o estructuras corporales de una persona debido a una condición de salud.

Dicho esto, el término de discapacidad visual se refiere a “las deficiencias, limitaciones y restricciones a las que se enfrenta una persona que tiene una enfermedad ocular al interactuar con su entorno físico, social o actitudinal” (OMS, 2020).

Además, indica que la CIF, se refiere a la discapacidad como aquella situación que abarca las deficiencias, las dificultades que una persona tiene para realizar actividades cotidianas, por ejemplo, de autocuidado, del mismo modo señala que la discapacidad está determinada por el entorno físico, social y actitudinal.

Por lo antes mencionado es que una deficiencia visual puede llegar a traducirse en una discapacidad, por aquellas barreras que las personas van encontrando desde su entorno más próximo como realizar tareas domésticas o de autocuidado, hasta desplazarse de un lugar a otro o acceder a información. Esto debido a factores sociales como la configuración de las ciudades, los espacios públicos y al modelo de vida dentro del sistema capitalista, el cual tiene un ritmo de vida acelerado y altamente funcional, que muchas veces es incompatible con la realidad de las personas en situación de discapacidad.

En el Informe mundial de la visión antes mencionado, la OMS indica que, a nivel mundial, existen alrededor de 2.200 millones de personas con algún tipo de deficiencia visual o ceguera, de las cuales, al menos 1.000 millones padece una deficiencia visual que podría haberse evitado con la atención médica necesaria o que aún no ha recibido atención profesional. Sumado a esto señala que las deficiencias visuales y la ceguera tendrán un aumento considerable en las próximas décadas, debido a la urbanización y los cambios de estilo de vida, sumado al envejecimiento de la población. Del mismo modo la encuesta nacional de la discapacidad

ENDISC II 2015 (SENADIS, 2015) recalca que las deficiencias visuales, constituyen el grupo mayoritario dentro de la discapacidad sensorial en nuestro país.

Debido a esto, es preciso mencionar cuales son las principales causas de la deficiencia visual y el impacto que tiene para las personas y la sociedad. La OMS establece que las principales causas están relacionadas con distintos factores, que aumentan la probabilidad de contraer una enfermedad ocular, tales como; el envejecimiento, la genética, determinados estilos de vida, las infecciones y diversos problemas de salud. Por lo que se habla de orígenes multifactoriales (OMS, 2022). Sin embargo, coincide con la Organización Nacional de Ciegos de España (ONCE, 2021) en las enfermedades y causas más comunes que conllevan a una deficiencia visual y posterior a la discapacidad visual, estas son: errores de refracción no corregidos, cataratas, degeneración macular relacionada con la edad, retinopatía diabética y glaucoma.

Respecto a la terminología en torno a la discapacidad visual, nos hemos encontrado a lo largo de la historia con diversas formas de nombrar las deficiencias visuales y a quienes las padecen. Ya en 1985 la autora Natalie Barraga señalaba la falta de acuerdo entre profesionales para emplear términos referidos a las deficiencias visuales, que estarían ligados a las diferencias culturales y disciplinares de cada profesional. Los términos usados para describir las deficiencias visuales eran: ceguera médica, disminuido visual, ceguera económica, vidente parcial, ceguera educacional, defectuoso visual, ceguera funcional, incapacitado visual, ceguera congénita, impedido visual, ciego legal, baja visión, entre otros.

Por esta razón ha existido una tendencia mundial por parte de las organizaciones y profesionales por unificar estos conceptos, buscando un lenguaje común, que permita la difusión y discusión sobre discapacidad a nivel mundial. Es por esto por lo que Mon (1998) a través de la ONCE, entrega algunas definiciones sobre el concepto de discapacidad visual donde indica que cuando una persona posee discapacidad visual, puede referirse a una con ceguera o una persona con disminución visual, por lo cual se da a entender que el término discapacidad visual incluye la ceguera y la baja visión. De igual manera Cebrián De Miguel (2003) recomienda el uso del término de forma genérica, considerando tanto a las personas con ceguera total como a las personas con deficiencia visual. Así, la autora define la discapacidad visual como un término que incluye cualquier tipo de problema visual grave, causado

por enfermedades congénitas o adquiridas, accidentes de cualquier tipo o provocados por virus.

Con el pasar de los años, los estudios y cambios de paradigmas se ha podido unificar aquellos términos, logrando una conceptualización global. Por consiguiente, usaremos el término de ceguera total para aquellas personas que no ven nada en absoluto o solamente tienen una ligera percepción de luz, los cuales en algunos casos pueden ser capaces de distinguir entre luz y oscuridad, pero no la forma ni tamaño de los objetos (ONCE, 2021). Y entenderemos el concepto de ceguera legal, para las personas que posean una agudeza visual inferior a 20/200 o campo visual menor a 10° aun teniendo una agudeza visual normal, considerando las deficiencias en el ojo con mejor visión y hechas todas las correcciones posibles. (Cumsille Ubago, C. y Rojas Vargas, T. 2020. p.76)

Por otra parte el término de baja visión, según la Organización Mundial de la Salud corresponde al deterioro del funcionamiento visual, incluso después de tratamientos quirúrgicos, médicos o refractivos, y en términos de deficiencia visual, corresponde a una agudeza visual corregida menor o igual a 0,3 y mayor o igual a 0,05 o un campo visual inferior a 10 grados desde el punto de fijación en el mejor ojo, pero son personas que con un programa y apoyo adecuado podrían utilizar su resto visual para realizar distintas acciones (OMS, 2018, citado de Varas J, Vogel M, Pizarro P, Oyarzún M, Werlinger F, Bustamante P, 2020, p.1).

3.4. Danza

Cuando pensamos en danza podemos compartir algunas nociones, como también tener distintas percepciones marcadas por nuestra experiencia personal, hay quienes pueden entenderla como una disciplina u otra forma más de deporte o disciplina física, como también quienes la entienden como un tipo de arte, otorgándole mayor significado relacionado con la expresión de emociones. Sin embargo, el concepto alberga mucho más que distintas definiciones, pues esta dependerá del enfoque, el contexto, la experiencia y la perspectiva personal, en este caso la visión de distintos autores, filósofos/as e investigadores de la danza, por lo cual nos encontraremos con la existencia de diversas formas para definir, abordar y comprender el concepto de danza.

Hernández y Torres (2009) señalan que independientemente del enfoque adoptado, encontraremos elementos en común como el movimiento corporal, ritmo, música, expresión y/o comunicación. Según Pérez (2008) es común identificar dos enfoques que intentan definir la danza, impulsados por preguntas como ¿por qué los seres humanos bailan? o ¿para qué lo hacen?, el primero estaría dentro de las teorías naturalistas que dan respuesta tales como; que se baila para liberar energías, se baila como forma primaria de comunicación o que básicamente es un impulso innato. Por otro lado, menciona las teorías de tipo antropológico, las cuales realizan una revisión histórica de las funciones religiosas, de rituales o expresivas que ha tenido la danza en la historia de la humanidad, que del mismo modo en la actualidad esta se daría en contextos de sociabilidad o espectáculo. A pesar de esto, el autor señala que estos intentos por definir teóricamente la danza serían parte de la «idea externa de la danza», la cual carece de elementos explícitos que indiquen “cosas que suceden en ella misma, en la danza, cuando ocurre” (Pérez, 2008). Para generar una «idea interna», que logre distinguir la danza de cualquier otra práctica humana o acciones presentes en el medio, las cuales podrían entrar en las definiciones propuestas por las distintas teorías, el autor propone tres criterios:

- a) Se trata de cuerpos humanos, solos o en conjunto, parciales o compuestos;
- b) La materia propia de lo que ocurre es el movimiento. Tal como la materia propia de la pintura es el color, o la de la música el sonido. El movimiento como tal, no las poses, ni los pasos. No aquello a lo que refiere o lo que narra;
- c) Hay una relación de hecho y especificable entre coreógrafo, intérprete y público. Sea ésta una relación explícita o no. Coincidan dos de estos términos, o incluso los tres, o no.

Ahora bien, desde la historia de la danza y adentrándonos en la perspectiva de este proyecto, podemos tensar algunos de estos criterios, especialmente el que indica la necesidad de que exista una relación especificable entre coreógrafo, intérprete y público. Ya que esto responde a la evolución de la danza, pues en sus inicios la cual data con las primeras civilizaciones, la danza sería parte de la necesidad de atraer aquellas potencias espirituales, siendo parte de la ritualidad de los pueblos, esto como una forma de comunicación con la naturaleza y lo desconocido. Para Santana, García & Madruga (2019) es en ese contexto donde nacen aquellas danzas al sol, a la tierra, a las aguas del río y del mar, las cosechas, la fertilidad, la muerte, entre otras. Por lo que

desde esa perspectiva no encontraremos fines estéticos o recreativos, como tampoco la relación coreógrafo, intérprete y público. Como relatan las mismas autoras, en esta primera etapa se distinguen danzas sencillas, aunque con gran significado con relación a las necesidades de aquellas sociedades.

Con el pasar del tiempo, el cambio y desarrollo humano se ha manifestado a través de la danza. Luego de las danzas rituales, podemos encontrar el cambio dentro de las culturas antiguas hacia las danzas más herméticas y con mayor estructura, donde eran realizadas por personas específicas. Ejemplo de esto es en el antiguo Egipto, donde los faraones iniciaron las danzas ceremoniales, las cuales fueron haciéndose cada vez más difíciles de ejecutar teniendo que realizarlas solo personas especializadas (Santana. García & Madruga, 2019). Esta idea de “perfeccionamiento de la danza” se sostuvo en otros períodos siguientes como la Edad Media, en donde también podemos evidenciar como se adoptaron nuevos estilos, donde aparece una inclinación hacia lo estético, dejando el carácter ritual o religioso (Urtiaga, 2017), hasta llegar al Ballet clásico con el renacimiento, donde la danza continuó con motivo de expresión y ritmo, pero con un claro protagonismo por el sentido visual, es decir danzar para un otro.

Es así como a través de la trayectoria de la danza se fue construyendo la relación antes mencionada; intérprete, coreógrafo y público, aunque en distintas formas y estilos. Para Corrales (2010) es en el siglo XIX donde surgen nuevas corrientes en oposición a la danza clásica, lo que conocemos como danza moderna.

La danza moderna está inspirada al igual que el ballet clásico por un sentimiento o idea que busca ser expresada por quién baila, pero con mayor libertad en los movimientos, la técnica y vestuario. No es hasta el siglo XX donde estos nuevos estilos que buscaban desprenderse de aquellas normas y estilos más conservadores permiten el surgimiento de un concepto de danza que ya no se basa en la enseñanza de pasos o coreografías concretas, sino más bien en la manifestación del arte a través de las distintas posibilidades del movimiento humano. Los y las principales exponentes propondrán una nueva forma de percibir la danza que podemos encontrar hasta hoy en día en las enseñanzas de sus escuelas profesionales. Es así como surgen en orden cronológico la danza moderna, la danza contemporánea y finalmente la danza postmoderna (Brugarolas, 2015).

Estas nuevas concepciones traen consigo no solo nuevas técnicas y estilos, contribuirán a transformar la idea que se tiene sobre el cuerpo. Polo y Pedraz (2016) destacan los aportes en este periodo desde principios del siglo XX, en cuanto a la apertura de la diversidad corporal en la escena de la danza, haciendo hincapié en la pugna entre la danza moderna y la danza clásica entorno a los cánones estéticos, lo que significó una transformación de paradigma sobre cómo percibimos el cuerpo danzante, pasando de la idea de “cuerpo hábil y normativo” al “cuerpo sensible y singular”.

Si bien comienza a mutar el ideal del cuerpo que danza, aún no se reconocía la existencia de corporalidades con discapacidad en la escena de la nueva danza. Adam Benjamín (1995) reflexiona en torno a una oportunidad con la danza postmoderna para la participación de personas con discapacidad en la danza, sin embargo, menciona que esto no sucedió ya que aún no tenían visibilidad. Sobre la misma reflexión Brugarolas (2015) señala que lo que no hizo visible a las personas con discapacidad en este periodo no fueron las barreras en el entorno, más bien se debía a que en el mundo dancístico no se concebía la idea de que tales cuerpos pudieran bailar, pues si bien había más apertura a otras corporalidades, la idea de personas en situación de discapacidad demoró aún más, reduciendo su participación solo a contextos terapéuticos.

3.5. Otras perspectivas de Danza para la diversidad

Es en los años ochenta cuando la escena de la danza se permite dejar la narrativa y la representación en el espectáculo, y con aquellos cimientos de las nuevas danzas se concede la oportunidad al bailarín de indagar propioceptiva mente en su movimiento, esto gracias a las teorías, investigaciones y prácticas de diversos bailarines, coreógrafos/as y filósofos/as de la danza a principios del siglo XX. Técnicas de danza como el Release o Contact Improvisación nacidas en las épocas antes mencionadas, son antecedentes para aquellas técnicas de danza abiertas a la diversidad. Es aquí donde se sitúa la “Danza Integrada” como sustento teórico y metodológico de la enseñanza-aprendizaje de danza a personas con discapacidad. Brugarolas (2015) se refiere a esta como el tipo de danza en la cual participan tanto personas con y sin discapacidad, mencionado que el término fue utilizado por Bruce Curtis, activista de los derechos de las personas con discapacidad y Alan Ptashek, bailarín y profesor de Contact Improvisación. Para este método se debe entender que el movimiento nace desde la singularidad de la persona, y no por imitación de otro. A pesar de esto la autora comenta que la mayoría de

las compañías de Danza Integrada, abordan la diversidad funcional desde personas con discapacidad física o motriz, a excepción de algunos grupos como Touchdown Dance en Reino Unido, quienes realizan talleres de Contact Improvisación a personas con discapacidad visual (*Touchdown Dance – Bring dance to life for everyone*).

El contexto en el que se ha desarrollado la danza carece de metodologías diversificadas, es decir no reconoce la existencia de la diversidad como herramienta y potencialidad, más bien se ha enfocado en mantener estándares altos de competencias técnicas y destrezas, es por esto por lo que nacen conceptos como Danza Integrada o lo que también llamaremos Danza Inclusiva. “Es por ello por lo que se aplica el término Danza Inclusiva a aquellos proyectos y situaciones de danza en los que las personas con diversidad funcional pueden participar, justamente para visibilizar esa inclusión que todavía no está asumida como algo habitual” (Brugarolas, 2019, p.139).

Existen diversos proyectos de Danza e inclusión, los cuales se darán en distintas dimensiones y contextos, fijando sus propios objetivos. Sin embargo, coincidir la danza y la discapacidad visual conlleva objetivos, metodologías y herramientas específicas, o más bien distintas frente a otras formas de discapacidad. Frente a esto es que destacamos el proyecto “Danza para la vida” de Loreto San Juan, bailarina y coreógrafa chilena, quién en 1983 trabaja en conjunto con la Organización Nacional de Ciegos en España (ONCE), llevando a cabo clases de danza enfocadas a personas en situación de discapacidad visual. Loreto crea un sistema particular con el objetivo de que cada persona encuentre su propia danza, desmarcándose de la lógica de alcanzar un movimiento preciso por imitación. Para eso se enfoca en el plano físico emocional, mental y espiritual presentes en todas las personas (San Juan, 2014).

Este importante antecedente revela la importancia de repensar la danza, su sentido y objetivo, los cuales como hemos mencionado anteriormente han evolucionado hacia lo estético, técnico y dentro de márgenes normativos, que han excluido a personas con diversidad funcional de su participación.

“Si pensamos que enseñar danza es enseñar unos pasos determinados que solo pueden ser ejecutados de una forma concreta, estaremos ante una visión reduccionista de la danza. La danza puede ser tan rica como diverso sea el cuerpo que la crea, y depende de la percepción e

interacción que este cuerpo tiene con el espacio, las relaciones Inter corpóreas, el tiempo, sus ritmos y las intenciones expresivas...” (Brugarolas, 2019, p.142)

Desde esta perspectiva se sitúa el presente trabajo, comprendiendo qué danzar puede tener distintas interpretaciones, pero han sido aquellas acaparadas por los discursos normativos y hegemónicos del cuerpo funcional, que han excluido históricamente a las diferentes corporalidades que no calzan con estos estándares, de la experiencia de bailar, ya sea colectiva o individualmente. Por ello, para efecto de este trabajo, ampliaremos la percepción de la danza más allá de una expresión artística, sino también como la posibilidad que tienen las personas de experimentar y conocer su propio cuerpo en movimiento, habitando el momento presente. Dallal (2020) propone que la danza contribuye al desarrollo espiritual y corporal, lo cual nos habla de un sentido con mayor trascendencia para la vida de las personas con discapacidad dispuestas a experimentar la danza.

Las definiciones y teorías han estado enfocadas en qué es y qué no es danza, y el porqué es o no es arte, pero aquellos debates siguen en un parámetro de los cuerpos funcionales de la danza, entendiendo solo como un cuerpo en movimiento, separando nuestra mente/cuerpo/alma. Para Brugarola (2015) “aquella división no separa simplemente nuestros cuerpos de la mente, a favor de ésta, sino que nos separa de la experiencia de nuestros cuerpos y nos desconecta de nuestras señales propioceptivas internas y procesos vitales. A consecuencia de ello nos volvemos insensibles a la conciencia de los mensajes internos del cuerpo y el poder de estar conectados con nosotros mismos” (pp.326).

Capítulo 4: Marco metodológico

4.1 Tipo de investigación

La presente investigación se enmarca bajo un enfoque metodológico del tipo cualitativo, ya que esta implica recopilar y analizar información sin márgenes estadísticos o numéricos. Según Cauas (2015) “La investigación cualitativa es aquella que utiliza preferente o exclusivamente información de tipo cualitativo y cuyo análisis se dirige a lograr descripciones detalladas de los fenómenos estudiados” (p.2).

Del mismo modo, esta investigación es de carácter descriptivo, pues se centra en las experiencias y conocimientos de las y los participantes, con el objetivo de describir e interpretar las situaciones expuestas.

Según Guevara, “El objetivo de la investigación descriptiva consiste en llegar a conocer las situaciones, costumbres y actitudes predominantes a través de la descripción exacta de las actividades, objetos, procesos y personas” (2020, p. 171)

4.2. Diseño de la investigación

La investigación consta de tres etapas centrales que se interrelacionadas cuya secuencia es la siguiente:

Tabla nº1: Etapas de la investigación

Etapas	Objetivos	Instrumento recogida de datos	Técnica de análisis de la información	Resultados
Documental	Levantar información	Ficha de lectura.	No aplica	Catastro de experiencias

	de experiencias relacionadas para la construcción de un cuestionario, y la elaboración de orientaciones propias en el área de la danza en población con discapacidad visual	Resúmenes.		similares a las de la investigación. Primeras preguntas para la construcción de pauta de entrevista.
Terreno	Recoger experiencias de primera fuente de profesoras de danza y de personas ciegas sobre la danza como una práctica conocida.	Entrevista semi estructurada que será grabada en su integralidad y transcrita en los elementos centrales para la investigación.	Análisis de contenido por categorías preestablecidas.	Relato de la experiencia de las profesoras de danza con énfasis en búsqueda de propuesta. Relato de personas ciegas sobre su experiencia con la danza con énfasis en

				recomendaciones y prevenciones.
Elaboración de las orientaciones	Proponer orientaciones para la incorporación de la danza en el trabajo formativo con personas con discapacidad visual.	Antecedentes bibliográficos. Resultados de las entrevistas.	No aplica	Orientaciones para la incorporación de la danza en la formación de personas con discapacidad visual.

Fuente: Elaboración propia

4.3. Población y muestra

Una vez decidido qué investigar, se debe definir a quiénes investigar, es decir “¿qué elementos del mundo empírico constituyen las fuentes de datos para la investigación? En los estudios cualitativos relativos a la enseñanza son, básicamente, las personas, los comportamientos, significados y contextos” (Quecedo & Castaño, 2002).

Es por esto por lo que la población de estudio a investigar corresponde a personas adultas con discapacidad visual y profesores de distintos estilos de danza. La primera muestra consta de un grupo de cuatro personas adultas, con discapacidad visual, con el objetivo de conocer de primera fuente cuáles han sido sus experiencias con la danza. Entre ellas 3 que residen en distintas regiones del país y una participante residente en Perú.

Tabla n°2: Caracterización muestra 1

Nombre	Edad	Ocupación	Diagnóstico	Realiza actividad física	Experiencia en Danza
R.N	38	Masoterapeuta	Ceguera adquirida	Si	Si
J.A	33	Artista callejero	Ceguera congénita	Si	No
B.M	38	Transcribe textos a braille	Ceguera congénita	Si	No
AB	29	Periodista y activista por la discapacidad visual	Ceguera congénita	Si	Si

Fuente: Elaboración propia

Tabla n°3: Caracterización de la muestra 2

Nombre	Edad	Profesión u Oficio	Tiempo de experiencia como profesora de Danza	Estilo de Danza que enseña
CV	30 años	Comunicadora audiovisual,	5 años	Danza del vientre estilo Fat

		bailarina y profesora de danza		Chance
CC	27	Bailarina con mención en interpretación de danza	6 años	Contemporáneo y Break
NA	37 años	Profesora de Castellano	15 años	Folklore Latinoamerican o
DV	28 años	Profesora de Ed. Física	8 años	Twerk

Fuente: Elaboración propia

De igual manera, la segunda muestra se conforma por cuatro profesoras de diferentes estilos de danza, con formaciones educativas de carácter institucional y autodidáctica, de las cuales se evidenciará los conocimientos y herramientas que poseen en torno a la diversidad e inclusión de personas con discapacidad visual.

Cabe señalar que la muestra se construyó de forma intencionada por conveniencia, habida cuenta que el tema a investigar es bastante específico y limitado. En este sentido la investigadora hizo uso de su conocimiento tanto del campo de la danza como de la discapacidad para contactar a personas que cumplieran con los criterios de inclusión/exclusión. En el caso de las profesoras tener experiencia en danza y en el caso de los estudiantes tener algún grado importante de discapacidad visual.

4.4. Definición de categorías de análisis

Como lo muestran las tablas presentadas anteriormente, para llevar a cabo el análisis de datos se levantaron categorías atinentes con los objetivos de investigación.

Las categorías para la información obtenida de las entrevistas a personas con discapacidad visual son las siguientes: “experiencias con la danza y el movimiento”, “barreras para la práctica”, “necesidades y recomendaciones”.

Así mismo, las categorías referidas a las profesoras de danzas son; “Conocimientos y experiencias con personas con discapacidad” e “Inclusión y condiciones para abrir las clases a personas con discapacidad visual”.

4.5. Técnicas de análisis de datos

La técnica utilizada para el análisis de datos corresponde al análisis de contenido, la cual consta de interpretar textos, de cualquier tipo en donde exista un registro de datos, en este caso la entrevista. La característica principal es que estos datos contienen contenido el cual al ser leído e interpretado puede entregar diversos conocimientos, considerando aspectos y fenómenos de la vida social (Abela, 2002).

Además, este análisis va sujeto a categorías preestablecidas que fueron definidas anteriormente, sin embargo, están abiertas a categorías emergentes.

4.6. Confiabilidad

La pauta de entrevista y la modalidad de entrevista fue validada por juicio experto, realizado por profesoras del Departamento de Educación Diferencial de la UMCE.

Capítulo 5: Análisis e interpretación de datos

5.1. Categorías de análisis – Personas con discapacidad visual

5.1.1. Experiencias con la Danza y el movimiento.

Al realizar las entrevistas semi estructuradas, se preguntó por el interés en actividades o disciplinas relacionadas al cuerpo, salud o movimiento, donde dos personas mencionaron tener experiencia en el deporte paralímpico Goalball, ya que es un deporte diseñado para personas con discapacidad visual, lo que permite la participación sin mayores barreras. Entre las razones para querer realizar actividad física J.A mencionó: “Si, empecé a buscar porque había subido mucho de peso, hice atletismo y me sirvió”. Esto se relaciona con una temática también mencionada por otra de las entrevistadas; lo propenso que pueden ser las personas con discapacidad visual a tener una vida sedentaria. “Hay mucho sedentarismo en las personas ciegas La persona ciega es la que menos se desplaza, son muy pocas las que salen a la calle”.

Al ser consultados por alguna experiencia o acercamiento con la danza, una de las entrevistadas relató un experiencia significativa en un taller de cueca, danza folklórica de nuestro país, la cual se caracteriza por su dinamismo y estructura. La entrevistada relató: “Lo encontré difícil pero las personas que estaban a cargo me dijeron que si me arriesgaba ellos me enseñaban... Igual aprendí, en el taller había solo personas jóvenes sin discapacidad, pero igual lo hice porque me gustan los desafíos”. En este caso, la participante no tenía intención de tomar el taller, sino que acompañó a su hijo y así surgió la idea de que ella pudiera participar, el taller no estaba diseñado para incluir personas con alguna discapacidad, pero lograron adaptarlo.

Cuando se le pregunta ¿Quién realizó la clase? responde que dos personas, las cuales no tiene certeza si eran profesores, pero señala que no tenían experiencia ni conocimiento sobre las distintas discapacidades, pero que no se negaron a tomar el desafío “No sabían trabajar con personas con discapacidad visual, era un desafío para ellos, pero tenían la disposición de trabajar conmigo”. Lo que evidencia la posibilidad de construir espacios de enseñanza-aprendizaje de danza a personas con discapacidad visual, teniendo como motor principal la intención de aprender y enseñar.

Con relación a lo anterior, es que la experiencia de A.B es un referente importante en nuestra investigación y en la posterior construcción del material orientador, ya que la entrevistada describe su experiencia y su percepción de la danza, la cual podría considerarse opuesta a los principios de la danza integrada mencionada en nuestro marco teórico.

“Hay personas que te dicen “cuando bailas no importa lo que ves, sino lo que sientes porque es un trabajo de sentir el cuerpo”, pero lo cierto es que la danza se aprende desde lo visual, imitando. Cada bailarín tiene su movimiento, pero es imitando”

Afirmando el carácter visual de la danza, ya que señalaba que desde su experiencia a las danzas que podía optar siempre tenían un carácter terapéutico. Ligado precisamente a danzar contemporáneas, lo cual, con sus palabras menciona no estar mal, más bien critica el hecho de que se dé esta relación directa de discapacidad y arteterapia, cuando en muchos casos solo desean hacer arte, sin la necesidad de tener un enfoque terapéutico. Es decir, muchas personas con discapacidad visual, como es el caso de A.B deseaban practicar danzas de moda o danzas sociales como la salsa, bachata o reggaetón.

Si bien esta crítica no tiene que ver con el desarrollo o no de las danzas terapéuticas o danzas contemporáneas, si abre un espectro de posibilidades donde el material de orientaciones en cuestión podría ser utilizado.

En contraste a esto, otra de las entrevistadas describió una participación con la Agrupación de Ciegos de Aysén y con la Oficina de Discapacidad, donde en medio de jornadas recreativas, asistió por única vez a una clase de baile “(...) Para mí bailar es moverse, no más, para las personas que ven son los gestos y movimientos más específicos, nosotros solo nos movemos” B.M lo que demuestra las distintas percepciones que las personas con discapacidad visual pueden tener de la danza, las cuales todas son correctas, ya que responden a sus conocimientos y experiencias. Lo que está en cuestión, más que el objetivo que tengan con la danza las personas con discapacidad visual es que esta sea realmente accesible en la diversidad de posibilidades; como expresión artística, de entretenimiento o terapéutica.

En cuanto a el interés que podrían tener las personas con discapacidad visual por la danza, tres de las personas entrevistadas coincidieron en que, si creían que podía existir interés, ya que

había interés por el deporte o los desafíos. Sin embargo, también señalaron factores internos y externos que dificultan la participación, entre ellos la vergüenza e inseguridad; “Las personas ciegas por lo general, por la experiencia que yo tengo de mis compañeros o colegas, es vergüenza, el qué dirán, como te ven, por todo eso. Entonces es más fácil decir “yo no bailo” y quedarse ahí” R.N, lo que demuestra una carga social internalizada, y una creencia limitante; no pueden porque serán juzgados. Por otra parte, también destacaron la falta de espacios y oportunidades, lo que conlleva a un menor interés por parte de la comunidad de personas con discapacidad visual. “Deberían tener interés por la danza, pero hay mucha exclusión, pocas personas creen que podamos hacer coreografías o algún tipo de baile, entonces cuesta más” J.A.

5.1.2. Barreras para la práctica

En las entrevistas realizadas, luego de preguntar por el interés hacía actividades físicas o relacionadas con el movimiento, se consultó acerca de los desafíos que han tenido al realizar estas actividades, a lo que la mayoría respondieron que, si bien en un principio les causaba alguna inseguridad o miedo, eso disminuyó considerablemente con el tiempo, lo que se asemeja con cualquier otra experiencia de personas con y sin discapacidad al comenzar una actividad nueva. “Me daba miedo al principio, sobre todo la trotadora, me podía caer y no las conocía bien, ahora ya no tengo problemas” B.M.

Por el contrario, al referirnos a la accesibilidad para participar en estos espacios y actividades, todos los entrevistados mencionaron la existencia de barreras, ya sea por desconocimiento, falta de información o falta de profesionales interesados en el área. Una de ellas señala “Me costó de primera encontrar actividades porque no sabía que existían (...) Hay que salir a buscar, está todo en la municipalidad, no es fácil si no te informas”.

Mientras que dos de ellos hicieron hincapié en las personas a cargo de estas actividades; “Primero hay que encontrar a personas que sepan del tema, para que nos guíen, es difícil encontrar personas que nos puedan ayudar, porque muchas veces piensan que es complicado, que no se puede, y no entienden que nosotros sí podemos si nos explican” J.A. Lo cual no se debe tan sólo a la falta de espacios que promuevan y faciliten disciplinas relacionadas al movimiento y actividad física, sino que también reclama la visión que tendrían los profesionales

de estas áreas frente a la discapacidad visual, reiterando lo mencionado anteriormente sobre creencias limitantes, juicios y cargas sociales.

Frente a la misma pregunta también mencionaron que: “Es difícil, porque tendría que haber gente más capacitada para trabajar con personas con discapacidad” B.M. Lo cual establece una relación a la pregunta sobre las personas a cargo de las clases de danza y si estás sabían trabajar con personas con discapacidad visual, que en dos ocasiones señalaron que, si bien mostraron interés y disposición, no tenían herramientas y conocimientos para atender a necesidades específicas de la discapacidad visual.

5.1.3. Necesidades y recomendaciones

En diversas ocasiones para promover la práctica de danza, se han mencionado aquellos aportes y beneficios que podría traer para la salud física y emocional de las personas, lo cual para las personas con discapacidad visual no sería la excepción.

Al consultar sobre el impacto que podría tener la práctica de danza, las personas coincidieron en que sería positivo, destacando el nivel de sedentarismo que muchas veces se da debido a la situación de discapacidad visual, pues sabemos que en el medio donde están insertos se dificulta su participación dentro de la sociedad, ya sea en el desarrollo de autonomía, conseguir un trabajo, participar en actividades recreativas, etc. Debido a esto y desde su experiencia, comentaron que el impacto que podría tener la danza es: “Que la persona con discapacidad visual tenga más movimiento físico, porque nosotros no tenemos mucho movimiento, pasamos mucho tiempo sentados, tenemos que hacer actividad física, entonces tendría un beneficio para la salud”. Así mismo otra de las entrevistadas describió una situación en particular: “El grupo que se está armando en San Bernardo de personas ciegas, no hace mucho. Solo se juntan a comer, a mí no me gusta, por eso donde más participo es con gente que ve, porque ellos hacen lo que yo quiero hacer”. Esto último es un indicador de cómo se han reproducido elementos identitarios, como lo es la pasividad y el sedentarismo.

Si bien creemos que la danza es un medio el cual beneficiaría a la comunidad de personas con discapacidad visual, para identificar principios orientadores para la enseñanza-aprendizaje de este grupo, es fundamental la experiencia y opinión en primera persona del grupo de personas

en cuestión, considerando de primera fuente las necesidades educativas. Para esto las personas mencionaron aquellos elementos que debería tener una clase de danza para su participación.

Respecto a estrategias metodológicas, los participantes mencionaron la importancia de que estas sean novedosas y creativas, comentando algunas ideas como: “El lugar debería ser amplio (...), se podría delimitar para que las personas no se salgan del espacio de donde tiene que bailar, o también se podría usar un sonido o alarma que les avisara cuando se salen del lugar”. Esto frente a la necesidad de orientación dentro de un espacio cerrado, por lo cual este debiese ser libre de obstáculos.

Un factor relevante en el cual coincidieron todos los entrevistados, fue en relación con las habilidades de las personas a cargo, pues fueron enfáticos en mencionar la paciencia a la hora de enseñar. Del mismo modo cuando se les pidió un consejo para aquellas personas que deseen enseñar danza a personas con discapacidad visual, reiteraron la necesidad de ser pacientes y tolerantes, ya que el ritmo de enseñar por imitación puede ser distinto a enseñar mediante descripciones. Del mismo modo, comentaron la importancia de un buen trato, y que este sea igual que hacía otros estudiantes, sin hacer mayores distinciones desde la lástima o el temor, ya que se recalcó la capacidad que tienen como personas con discapacidad visual para aprender y enfrentar desafíos, al igual que personas sin discapacidad; “También hubo entrenadores que dijeron que no podíamos jugar a la pelota o hacer algún deporte, y ahora lo hacemos. Yo creo que con paciencia y entusiasmo de nosotros se puede lograr” (J.A).

De acuerdo con las metodologías, se hizo mención en la necesidad de que estas sean flexibles, es decir, tener apertura para cambiar e innovar aquellas estrategias que no están funcionando. Para esto A.B propone la idea de la horizontalidad, dejando las dinámicas jerárquicas, de modo que el/la estudiante pueda comunicar sus necesidades, a modo de mejorar las estrategias de enseñanza: “también la clase debe ser horizontal, porque la persona ciega te está diciendo cómo aprende mejor, no todos aprendemos igual, entonces no tener esa mirada de que el profesor tiene el conocimiento y sabe más. Es ida y vuelta la enseñanza. Tú como estudiantes también puedes aportar a su forma de enseñanza” (A.B).

5.2. Categorías de análisis – profesoras de Danza

5.2.1. Conocimientos y experiencias con personas con discapacidad

Para abordar la relación entre enseñanza-aprendizaje de danza y discapacidad visual, iniciamos desde la base; conocer lo que las personas sin discapacidades, en este caso bailarinas y profesoras de danza, entienden por el término discapacidad. De las cuatro entrevistadas, todas coincidieron en que el término haría referencia a la dificultad para desarrollarse completamente dentro de nuestra sociedad, debido a una deficiencia, ya sea sensorial, física o mental. “Una persona que posee alguna condición que no le permite desarrollar al 100% sus capacidades, no solo físicas, también pueden ser mentales” (D.V). Estas concepciones se enmarcan en un modelo conceptual de discapacidad de tipo rehabilitador, es decir, donde entendemos que la discapacidad es a causa de una deficiencia de la persona, lo que sitúa el problema en la individualidad, y que este podría ser resuelto o disminuido con la ayuda y atención necesaria.

Solo una de las entrevistadas dio una descripción con un paradigma distinto, en cuanto a que la discapacidad se daría en la interacción con el medio; “La verdad es que creo que el sistema en el que vivimos genera la discapacidad, o en el fondo que hayan personas “menos capaces” de adaptarse a este sistema, entonces de acuerdo a ello, por ejemplo, creo que es el entorno el que genera la discapacidad” (N.A) añadiendo qué la definición que hace referencia a la carencia o deficiencia, corresponde a una definición desde un discurso hegemónico de nuestra sociedad.

Específicamente sobre la discapacidad visual todas las personas entrevistadas coincidieron en que existen distintos grados de pérdida visual: “Existen distintos tipos de discapacidad visual, que pueden ser parciales, totales, de nacimiento o degenerativas” (C.C). Las respuestas fueron acotadas pero claras, entre ellas también se mencionó el uso del sistema Braille, la posibilidad de agudizar los demás sentidos y el uso de bastones.

Las respuestas de las entrevistadas nacen desde su experiencia y responden al modelo conceptual de discapacidad que compartimos como sociedad, ya que son ideas instauradas en el

pensamiento colectivo. Lo anterior es debido a que las entrevistadas señalaron no haber recibido dentro de sus formaciones institucionales algún tipo de conocimiento o herramientas en torno al abordaje de las distintas discapacidades y necesidades educativas que pudieran presentar: “durante mi formación universitaria no tuvimos ningún ramo en el que abordáramos pedagógicamente a las personas en situación de discapacidad” (D.V) de ser así, lo que conocen y entienden en torno a la discapacidad se debe a la relación con el medio y a la información que éste entrega, mediante la televisión, la publicidad o la misma cotidianidad.

Al preguntar por experiencias con estudiantes con algún tipo de discapacidad, tres mencionaron haber tenido algún tipo de experiencia o acercamiento, de las cuales dos correspondían a una discapacidad intelectual y una de carácter físico. Dos de las entrevistadas, describieron aquella experiencia, en las cuales hicieron hincapié en no tener las herramientas y conocimientos necesarios para abordar las necesidades de estos/as estudiantes, sin embargo, fueron desarrollando estrategias y metodologías pulsadas por su intuición y criterios propios. La profesora que comentó sobre una estudiante con discapacidad física, señaló: “Mi experiencia ha sido totalmente desde la ignorancia, y solo me limito a lo que ella encuentre limitante para su movimiento (...) le dejo la responsabilidad a ella en realidad de poder ejecutar los ejercicios que se realizan en la sala de una manera óptima de que no se dañe o lesione (...) no tengo las herramientas para adaptar su cuerpo a esta danza, más que su propia experiencia, entonces ella ve sus limitaciones dentro de lo que yo voy ofreciendo y esa es mi forma de poder abordar la situación para poder seguir bailando juntas” (C.V).

5.2.2. Inclusión y condiciones para abrir las clases a personas con discapacidad visual

El objetivo intrínseco del presente trabajo, y de aquellas personas que dirigen sus conocimientos a la atención de las distintas discapacidades, es aportar a la construcción de una sociedad más inclusiva para todos y todas, pero ¿Qué entendemos y opinamos sobre inclusión de personas con discapacidad? Las profesoras entrevistadas, dieron a conocer diferentes puntos relevantes sobre el término de inclusión, desde su experiencia y conocimiento.

Primeramente, para la mayoría de las entrevistadas el término hace referencia a incluir a personas que han sido excluidas históricamente por distintos motivos, dentro de nuestra sociedad, ya sea a espacios educativos, uso de espacios públicos, de esparcimiento, etc. Sin embargo, hubo un patrón importante en cuanto a la crítica sobre cómo se ha llevado a cabo los procesos inclusivos, una de ellas mencionó: “No sé si los esfuerzos están siendo suficientes y por sobre todo coherentes, pensando en que definitivamente este país no está diseñado, ni mucho menos es amigable para personas con cualquier tipo de discapacidad” (D.V). Del mismo modo, también abordaron la temática desde su entorno más próximo: “Creo que el espacio que habito es poco inclusivo, en cuanto a construcciones, en todo sentido, siento que tal vez las personas que tienen alguna discapacidad tienen que buscar sus propios espacios y no puede incluirse a espacios comunes” (C.V).

Todo lo antes mencionado refleja que, si bien están de acuerdo y creen en la necesidad de crear espacios inclusivos, creen que la problemática sería mayor, abarcando aspectos que están fuera del alcance y del quehacer pedagógico e individual.

“Debería haber cambios estructurales en el sistema para que exista una verdadera inclusión, hasta ahora no estamos preparados como sociedad ni como grupos humanos para incluir a todos y a todas, ya que es una sociedad capacitista” Comentó N.A señalando lo radical de su respuesta, pero a la altura de un cuestionamiento profundo, tomando el peso y significado del término inclusión.

Considerando la opinión y visión de cada profesora entrevistada respecto a la inclusión, se consultó sobre la opción de abrir sus clases a personas con discapacidad visual o si no lo harían, a lo que las cuatro entrevistadas contestaron que sí les interesaría, pero todas mencionaron condicionantes, los cuales podemos analizar en dos ejes principales: el estudio respecto a las necesidades educativas de las personas en cuestión y la adaptación del espacio físico para el buen desarrollo de la clase.

En las respuestas se enfatizó el estudio y conocimiento que deberían adquirir para poder realizar una clase hacia estudiantes con discapacidad visual, ya que como se mencionó anteriormente la mayoría aseguró no tener las herramientas necesarias. “Me encantaría generar ese tipo de espacios, pero tengo que estudiarlo de manera súper respetuosa, para tener un espacio apto con

todas las herramientas que yo necesite” (C.C) del mismo modo C.V aseguró: “Yo creo que lo haría, si obtuviera las herramientas para poder guiar a una persona con discapacidad visual”. Si bien es relevante el estudio y preparación previa para atender a las necesidades educativas de las personas con discapacidad visual, en cuanto a conocer terminologías o aspectos fundamentales, es de total relevancia que este eje mencionado no sea una nueva barrera para la apertura de espacios de danza a personas con discapacidades, creando la falsa idea de ser una opción inviable o de mucha exigencia, por el contrario confirma la urgencia de la construcción y difusión de contenido informativo sobre discapacidad visual.

Un segundo eje mencionado en reiteradas ocasiones es respecto al aula o entorno físico donde se podría desarrollar una clase de danza, lo cual también fue mencionado por las personas entrevistadas con personas con discapacidad visual, destacando la necesidad de que sea un espacio amplio, delimitado, libre de obstáculos, señalización accesible, etc. “Mis espacios siempre están abiertos para cualquier persona que quiera sumarse a aprender, nada más que yo tendría que ocuparme de no llenar tanto el espacio físico y mejorar mis estrategias pedagógicas para hacer sentir a esa persona cómoda. Señaló D.V, dando a entender que una clase numerosa podría dificultar la participación de personas con discapacidad visual.

En conclusión, a través de los datos obtenidos mediante las entrevistas semiestructuradas, podemos evidenciar que, si bien existe una falta de espacios y oportunidades para las personas con discapacidad visual en torno a la danza, algunas de ellas si han tenido experiencias e interés por esta práctica, generando sus propias estrategias para aprender. En cuanto a los conocimientos y herramientas de las profesoras de danza, hay una gran necesidad por incluir contenido y herramientas en torno a la diversidad, tanto en las formaciones institucionales como en su formación autodidacta.

**Capítulo 6: Guía de orientaciones para la Enseñanza-Aprendizaje de Danza
a personas adultas con discapacidad visual**



Orientaciones

Para la enseñanza - aprendizaje de
Danza a personas en situación de
Discapacidad Visual

2023

Paula Fuentes Olguín





La presente guía orientadora está construida a partir de la recopilación de las experiencias de personas con discapacidad visual, motivada por la ausencia de espacios que faciliten la experiencias de danza para este grupo en específico. Además de los conocimientos adquiridos en la formación de educación diferencial con mención en problemas visuales, y como danzante.

Queda autorizada su libre difusión con fines educativos inclusivos.

**"No existen los cuerpos que no
puedan danzar"**



Objetivos

El objetivo principal del presente documento es ser una guía orientadora dirigida a docentes de Danza, o a aquellas personas dedicadas a disciplinas relacionadas al movimiento, para el abordaje de las necesidades educativas de personas en situación de discapacidad visual.

Además, busca entregar información sobre la discapacidad visual, a través de un formato accesible y de fácil comprensión. Y a su vez, propagar ideas reflexivas y críticas en cuanto a la percepción de la danza y la discapacidad visual.

Contenidos

En él se abordan contenidos fundamentales en torno a la discapacidad visual, los cuales facilitan el primer acercamiento de docentes de danza con estudiantes en situación de discapacidad visual. Considerando desde definiciones, terminologías, comunicación, estrategias pedagógicas, hasta reflexiones en torno a la danza.



¿QUÉ ES LA DISCAPACIDAD?



El concepto de discapacidad ha evolucionado a través del tiempo, es un fenómeno complejo el cual en los últimos años se ha reconocido como el resultado de la interacción entre las personas que presentan alguna deficiencia y las barreras en su entorno, estableciendo una relación al límite entre las características de la persona y las características del entorno donde se desenvuelve, las cuales evitarían su participación plena y efectiva en la sociedad, dando lugar a la discapacidad.

DEFICIENCIA

Una “deficiencia” es un término general utilizado para describir un problema en las funciones o estructuras corporales de una persona debido a una condición de salud.

La deficiencia visual ocurre cuando una enfermedad ocular afecta el sistema visual y una o más de sus funciones¹.

“Una incapacidad para caminar es una deficiencia, mientras que una incapacidad para entrar a un edificio debido a que la entrada consiste en una serie de escalones, es una discapacidad” (Jenny Morris)

¿CUANDO NOS REFERIMOS A DISCAPACIDAD VISUAL?

La discapacidad visual hace referencia a las deficiencias, limitaciones y restricciones a las que se enfrenta una persona que tiene una enfermedad ocular al interactuar con su entorno físico, social o actitudinal².

1 Organización Mundial de la Salud. (2020). Informe mundial sobre la visión [World report on vision]. Ginebra. Licencia: CC BY-NC-SA 3.0 IGO

SOBRE NUESTRO QUEHACER PEDAGÓGICO



Si tienes interés en diversificar tus enseñanzas de danza, para que estas sean accesibles a personas en situación de discapacidad visual es primordial comenzar a desmitificar creencias limitantes y cambiar el uso de términos incorrectos.

No utilices las siguientes expresiones:

"Personas con distintas capacidades"
"Sordita"
"Cieguito"
"Andresito, que tiene discapacidad"
"Enfermo"



Desde el principio de diversidad, todas las personas tenemos distintas capacidades, habilidades y necesidades, lo cual no es una característica propia de la situación de discapacidad.

Así mismo, no debemos utilizar términos que infantilizan o demuestran actitudes de lástima, evitando los eufemismos.

La discapacidad no es una enfermedad, es una situación generada por las barreras del entorno, por lo tanto no te refieras a las personas como "discapacitado". La discapacidad no define a una persona.

Normalidad v/s Anormalidad



¿A qué nos referimos cuando hablamos de “vida normal”, “trabajo normal”, “visión normal”? La normalidad es otra forma de excluir y discriminar a las diversas formas que tenemos de existir, además de ser un argumento que incita los discursos de odio.

Evita el término “normalidad” y utiliza expresiones como:

- Vida digna
- Trabajo digno
- En igualdad de oportunidades



¿Qué o quiénes definen la normalidad?



GLOSARIO DISCAPACIDAD VISUAL



Para efecto de reducir aquellas barreras del entorno a continuación describiremos los principales conceptos que nos permiten comprender la discapacidad visual.

- Agudeza visual: Es la capacidad de un sujeto para percibir con claridad y nitidez la forma y la figura de los objetos a determinada distancia. Las personas con agudeza visual normal registran una visión de 20/20: el numerador se refiere a la distancia a la que se realiza la prueba, y el denominador, al tamaño del optotipo.
- Percepción visual: Capacidad de reconocer y discriminar objetos, personas y estímulos del ambiente y de interpretar lo que son por medio de la visión..
- Campo visual: porción del espacio que un individuo puede ver sin mover la cabeza y los ojos. Una persona sin deficiencia visual tiene un campo visual de 150 grados en plano horizontal y 140 grados en el plano vertical.





- Ceguera total: pérdida total del sentido de la visión, pueden tener una ligera percepción de luz, los cuales en algunos casos pueden ser la capacidad de distinguir entre luz y oscuridad, pero no la forma ni tamaño de los objetos (ONCE, 2021).
- Ceguera legal: Consiste en una agudeza visual inferior a 20/200 o campo visual menor a 10° aun teniendo agudeza visual normal. Las deficiencias se consideran en el ojo de mejor visión y hechas todas las correcciones posibles³.
- Baja visión: Percepción visual disminuida, la cual, a pesar de las ayudas ópticas que pueda utilizar (lentes, lupas, etc.) o los tratamientos quirúrgicos, médicos o refractivos, su remanente visual sigue estando bajo el promedio de una visión sin deficiencias⁴.



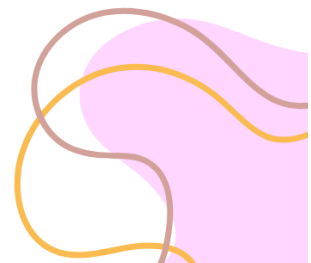
- Resto visual: grado de visión funcional de aquellas personas con deficiencias visuales o baja visión, la cual podría permitirles realizar actividades de su vida diaria como desplazamiento, tareas domésticas, lectura, trabajo, etc.

³ Cumsille Ubago, C. y Rojas Vargas, T. (2020). Manual de oftalmología : curso quinto año . Disponible en <https://doi.org/10.34720/s3wg-dq28>

⁴ OMS, 2018, citado de Varas J, Vogel M, Pizarro P, Oyarzún M, Werlinger F, Bustamante P, 2020, p.1)



- Ayudas ópticas: sistemas ópticos formados por lentes de elevada potencia que ayudan a personas con deficiencia visual a utilizar al máximo su resto visual (lentes, lupas, prismas y telescopios).
- Referencias táctiles: Objetos concretos que al tocarlos sirven a una persona con discapacidad visual para ubicarse en el espacio, deben ser fijos.
- Sistema Braille: sistema de lectoescritura que se basa en signos de reconocimiento táctil, por relieve. No es un idioma y no todas las personas con deficiencia visual lo utilizan.
- Macrotipo: Textos ampliados, se utilizan cuando las personas presentan un resto visual, el tamaño se adapta según la necesidad de la persona.
- Podotáctil: superficies con relieves y alto contraste que permite que las personas con discapacidad visual las perciban al pisar o detectarlas con el bastón. Las encontramos en espacios públicos para indicar paraderos de transporte público, semáforos, escaleras, et



PARA FAVORECER UN AMBIENTE CÓMODO PARA LAS PERSONAS EN SITUACIÓN DE DISCAPACIDAD VISUAL, CONSIDERA LAS SIGUIENTES SUGERENCIAS:

- Actúa con naturalidad, las personas podrán percibir tu incomodidad o actitudes temerosas hacia ellos.
- Procura no centrar toda la atención en la situación de discapacidad, hay una diversidad de temas de interés de los cuales establecer un diálogo.
- Si estás conociendo a una persona preséntate y al siguiente encuentro indica tu nombre antes de dirigirle la palabra. Ej: "Hola Miguel, soy Fabiola ¿Cómo has estado? ya que al ser una persona nueva aun no reconocerá tu voz.
- No tengas miedo a preguntar lo que no sabes, respecto a las deficiencias que pueden tener las personas o alguna situación en particular. Ej: ¿Tienes algún diagnóstico? ¿Puedes percibir luces? ¿Necesitas que te indique la salida?
- Describe situaciones del entorno para no excluir de interacción social Ej: Si alguien hace una broma con algún gesto, todos se reirán y la persona en situación de discapacidad no entenderá, puedes describirlo con naturalidad "María dijo que sí, pero puso cara de miedo".
- Del mismo modo utiliza un lenguaje claro y describe cambios en el entorno ej: "Llegó Fernanda, viene caminando hacia nosotros".
- Ofrece un recorrido por el lugar, indicando entrada, pasillos, baños, sala de clase y salida.



SOBRE LA ENSEÑANZA DE DANZA

Nuestro objetivo como facilitadores del aprendizaje debe ser disminuir las barreras para la participación de la clase, permitiéndoles disfrutar de la experiencia de bailar y expresarse libremente con la danza. Para esto adaptaremos nuestras estrategias, buscando potenciar las cualidades y capacidades de los y las estudiantes, por sobre las deficiencias que puedan presentar.

Para facilitar el proceso de enseñanza - aprendizaje:

- Infórmate sobre el grado de pérdida visual de la persona, si es ceguera total o baja visión.
- Las personas podrían presentar: visión periférica, tubular, estocomas, etc.
- Pregunta si distingue luces o sombras, o si hay algún estímulo visual que les moleste. Hay personas que utilizan de mejor forma su resto visual con mayor oscuridad o personas que después de un tiempo en la luz presentan molestias. Pregunta con claridad y respeto.
- Pregunta sobre las experiencias y conocimientos previos de las personas en torno al movimiento y la danza, estos podrían ser utilizados para dar ejemplos y/o relacionarlos con el contenido a enseñar.
- Conoce los objetivos y motivaciones de la persona para tomar la clase.
- Evita la sobreprotección y el cuidado excesivo.
- Confía y cree en las habilidades de tus estudiantes.



ESTRATEGIAS DE ENSEÑANZA



Es fundamental considerar que en el camino de enseñar danza a personas con discapacidad visual la relación de aprendizaje será bidireccional. El/La docente como también los y las estudiantes, estarán aprendiendo y descubriendo nuevas formas de enseñar y aprender.

Es por lo anterior que será esencial que los profesores y profesoras estén dispuestos a innovar, soltar los esquemas tradicionales de enseñar el movimiento y por sobre todo atender a las sugerencias y opiniones de los y las estudiantes.

Al tener limitado el uso de recursos visuales, debemos pensar en un enfoque de enseñanza **multisensorial** y de estimulación de la **automotivación por el movimiento.**



Audición: Será esencial ya que nos comunicamos de forma oral, por lo tanto tendremos especial atención por controlar el nivel de ruido dentro de la sala y no saturar de estímulos auditivos, consulta que nivel de volumen de la música les acomoda.



Elige música que pueda proporcionar una estructura rítmica para los movimientos, esto ayudará a los y las estudiantes a recordar movimientos específicos de una coreografía. Pueden guiarse reconociendo el coro de la canción, algunos instrumentos, cambios en el ritmo, voces, etc.

Percepción háptica: será una fuente fundamental de información para los y las estudiantes con discapacidad visual, esta se refiere a la percepción de la información obtenida gracias al uso activo de manos y dedos, por lo que más que un sentido conlleva a un procedimiento exploratorio. La percepción háptica es analítica, ya que va sumando información táctil y del movimiento, lo que conlleva mayor tiempo de procesamiento en comparación a la percepción visual. Es por esto que debemos ajustarnos al ritmo de cada estudiante, sin apresurar.



RESPECTO A LAS ESTRATEGIAS DE ENSEÑANZA CONSIDERA LAS SIGUIENTES SUGERENCIAS:



- Establece una organización del aula en función de la iluminación que acomode a los y las estudiantes, y que permita una buena sonoridad.
- Anticipa cada actividad con los inicios y cierres respectivos, de manera que no se produzcan cambios abruptos en el ritmo y entorno de la clase.
- Da tiempo a actividades y dinámicas grupales, que permita a los y las estudiantes con y sin discapacidad compartir la experiencia de clases.
- Elige actividades, dinámicas y/o explicaciones que favorezcan la representación mental del propio cuerpo, explorando límites, lateralidad o identificación de distintas partes. Esto facilitará la comprensión de movimientos mediante las explicaciones verbales, ya que las personas con discapacidad visual congénita o adquirida a temprana edad, presentan dificultad para el dominio del esquema corporal.
- Utiliza ejemplos de la vida cotidiana o de experiencias en común, sin referencias visuales, por ejemplo: “en posición como si fuéramos a sentarnos”, “la posición de manos y brazos como si tomáramos una bandeja grande”, “los saltos como si estuviésemos en la playa y la arena nos quemara”, etc.
- Promueve un ambiente lúdico, donde se pueda jugar, reír, tropezar o chocar con las y los compañeros, como parte del aprendizaje y experiencia de bailar.

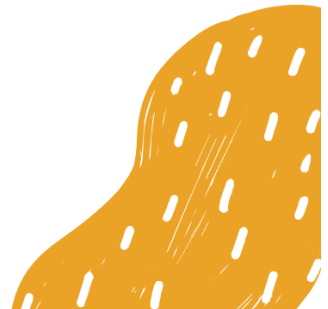
Para enseñar movimientos específicos puedes utilizar las siguientes técnicas:

Mano-bajo-mano:

Nuestra mano debe ir por debajo de la mano del estudiante, mientras realizamos una acción, exploramos un objeto o en este caso realizamos un movimiento en particular. De esta forma el estudiante podrá percibir la velocidad, dirección e intensidad del movimiento.

Mano-sobre-mano:

Nuestra mano va sobre la mano del estudiante, y la dirigimos indicando el movimiento que queremos realizar, podemos utilizarla también para indicar movimientos en el resto del cuerpo. Sin embargo, debemos tener en cuenta que puede ser invasivo para algunas personas, por lo cual debemos preguntar previamente y utilizarla por períodos breves de tiempo.



COMUNICACIÓN



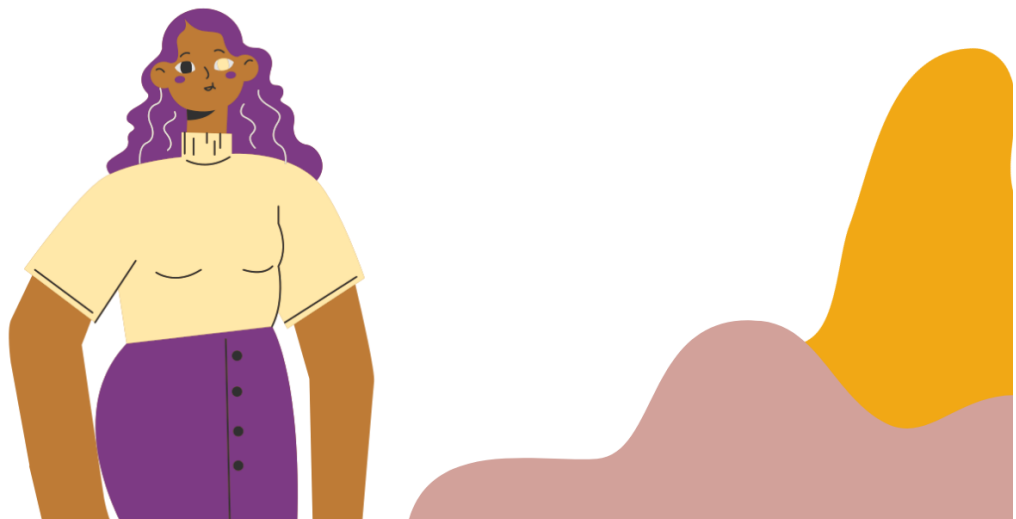
Será fundamental mantener una comunicación fluida permitiendo el intercambio bidireccional de la información, como eje regulador de los ritmos y estrategias de enseñanza-aprendizaje. De ahí que la comunicación que podamos establecer con los y las estudiantes determinará la calidad de relación que podamos sostener, y el nivel de confianza que nos brindan.

Por lo anterior considera las siguientes sugerencias:

- Utiliza un lenguaje claro y preciso, prefiere el uso de un lenguaje cercano evitando tecnicismos que puedan distanciarnos de los y las estudiantes, utilizando palabras que describan dirección, posición, ritmo e intensidad de los movimientos a enseñar.

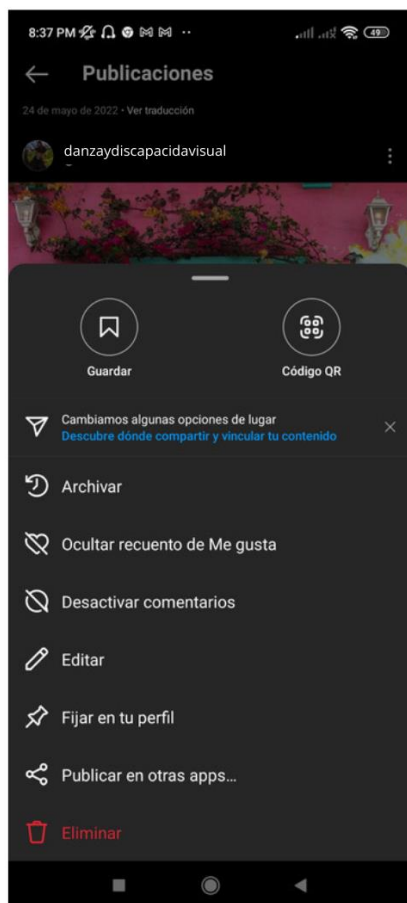


- Describe el entorno y situaciones como parte de tu diálogo, de esta forma los y las estudiantes podrán contextualizarse de manera más fácil.
- Describe aquellos gestos o expresiones corporales que cambien o sean importantes en el mensaje verbal que se está dando.
- Facilita información sobre discapacidad visual, diversidad, inclusión, etc. De tal modo que todos y todas las integrantes de la clase puedan desmitificar creencias limitantes de las personas con discapacidad, entendiendo conceptos básicos y modificando conductas que puedan ser barreras para la inclusión. Con esto fomentamos un ambiente respetuoso, donde todos y todas se sientan valorados.



- Las redes sociales son utilizadas por la mayoría de las personas, por lo que comúnmente al integrarnos a un nuevo grupo ya sea educativo, de esparcimiento o trabajo, se crean grupos e interacciones en las aplicaciones de mensajería instantánea o de redes sociales; como whatsapp, instagram y facebook.

Para no excluir a las personas con discapacidad visual de estas interacciones: pregunta qué plataformas utilizan, si por las app de mensajería prefieren textos escritos o audios. Del mismo modo, realiza adecuaciones en tus redes sociales utilizando las opciones de accesibilidad como las descripción de imágenes.



1. Haz click en los tres puntos ubicados en la parte superior derecha de tu publicación de Instagram.

2. Haz click en editar.

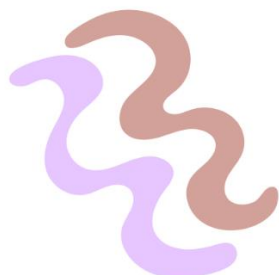
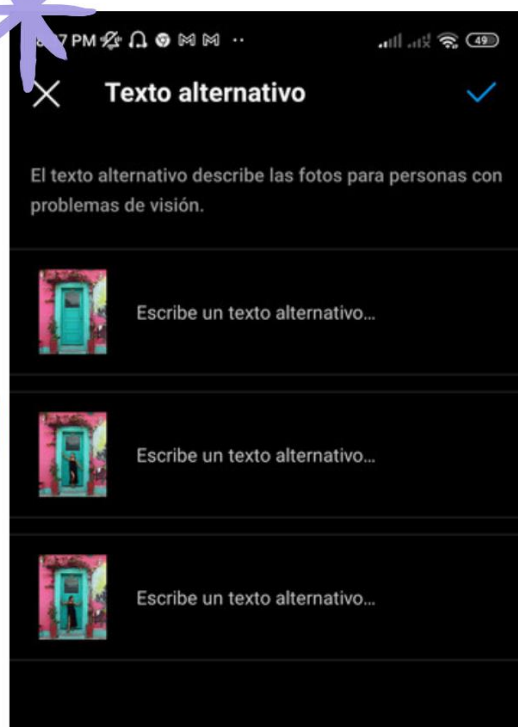




3. A continuación sobre la imagen aparecerá la opción de "Editar texto alternativo", haz click.



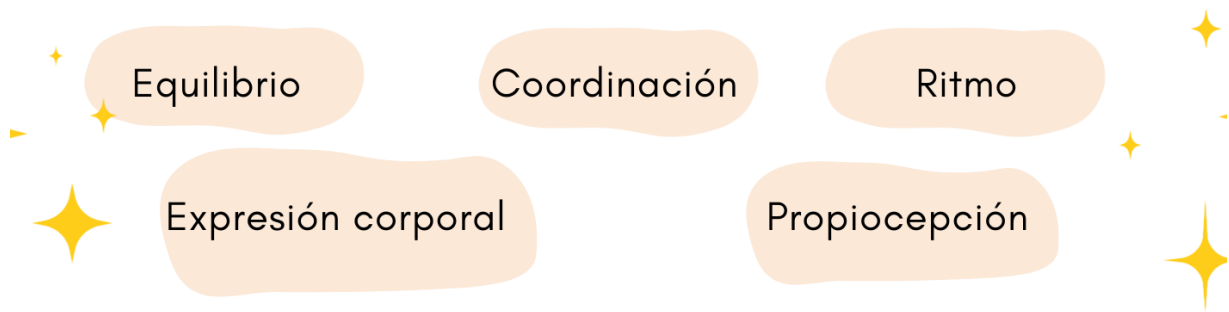
4. Podrás escribir un texto para cada imagen de la publicación.





MOVIMIENTO

En nuestro rol como facilitadores de la experiencia de danza a las personas con discapacidad visual, debemos contemplar los siguientes conceptos claves sobre el movimiento:



Para abordar estos conceptos debemos considerar comenzar por ejercicios específicos para cada área, y luego incorporarlos en secuencias simples, de tal manera que paulatinamente podamos avanzar a movimientos más complejos o secuencias más largas.

Al final de la guía se indican ideas sobre actividades para cada área.

Además, debes considerar como parte de tu trabajo, adaptar el estilo de danza que practicas, a las metodologías y estrategias que se han mencionado anteriormente, teniendo como opción el reducir contenido, realizar variaciones a pasos específicos, modificar la planificación de tus clases, etc. ¡Recuerda que es parte de diversificar tus enseñanzas!

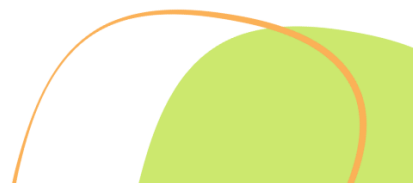


En el trabajo con la discapacidad visual se aborda el área de Orientación y Movilidad, donde las personas aprenden técnicas y estrategias de orientación, para saber dónde están y dónde dirigirse, así mismo estrategias para movilizarse en espacios cerrados, abiertos o públicos.

A continuación mencionaremos pasos básicos para la correcta aplicación de las técnicas de "guía vidente".

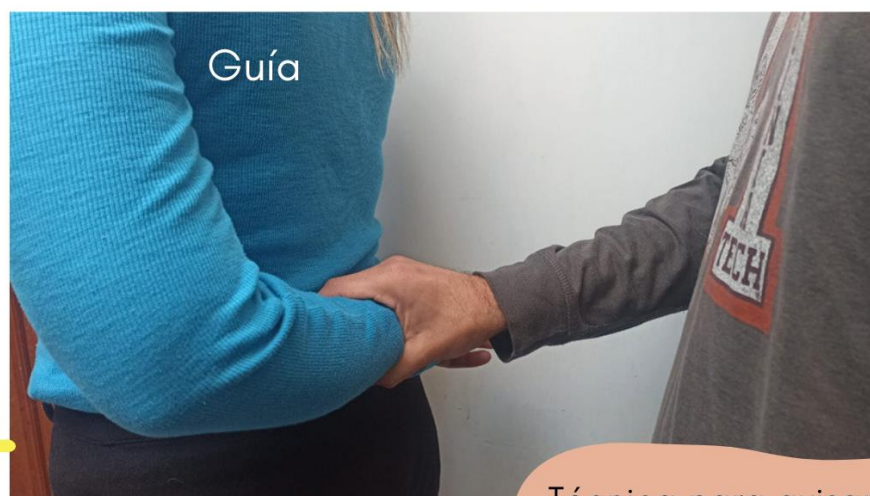


- Primeramente, debemos preguntar si la persona necesita de nuestra ayuda y consultar hacia dónde se dirige.
- Pondremos a disposición nuestro brazo, lo más cercano a la persona, para establecer el primer contacto.
- La persona deberá extender su mano hasta localizar el brazo del guía, y se sujetará de él por encima del codo, con el dedo pulgar en el lado exterior del brazo del guía y manteniendo su brazo en un ángulo de 90 grados.
- La persona guiada debe ir un paso detrás, así podrá percibir los desniveles y la dirección con anterioridad.
- El hombro del guía estará justo delante del hombro contrario de la persona a la que guía.





No todas las personas utilizan estas técnicas, ¡adáptate según su comodidad!



Técnica para avisar de pasillos o espacios estrechos



PROPUESTAS DE ACTIVIDADES



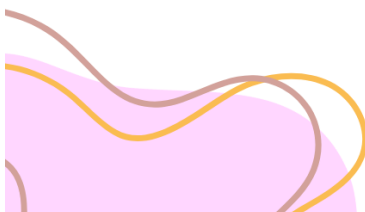
1. Calentamiento con Ideokinesis o imaginiería

Para guiar un calentamiento utiliza las siguientes indicaciones:

- Para movilizar cabeza y cuello: “imaginamos que dibujamos con nuestra coronilla círculos en el techo” cambiar sentido luego de las repeticiones necesarias.
- Para movilizar hombros: “solo con los hombros imaginamos que dibujamos círculos en las paredes” cambiar sentido luego de las repeticiones necesarias.
- Para movilizar pelvis: “imaginamos que nos sujetan desde la cabeza al cielo y desde los pies a la tierra, y solo con la pelvis dibujamos círculos fuera del eje central del cuerpo”.
- Para movilizar columna: “en posición de cuatro apoyos, como un gato o perro, llevamos el ombligo hacia el cielo y luego el ombligo al suelo”.

2. Estatuas humanas (equilibrio - ritmo)

- Elegiremos música con algún patrón de ritmo o podemos utilizar algún instrumento como pandero, zills o un silbato.
- Pediremos a las y los estudiantes realizar alguna posición específica, la cual deberán mantener hasta que demos la señal con el instrumento o con el cambio en la música.
- Podemos elegir posiciones como: sobre un pie, sobre los metatarsos, de piernas abiertas sobre los metatarsos, pies en planta y el tronco en 90 grados, etc.
- Podemos agregar variaciones de pie, sentados, acostados y con diferentes niveles de dificultad.
- También puedes agregar posiciones específicas de tu estilo de danza.





3. Coordinación y disociación

Elegiremos música acorde a nuestra clase.

-Pediremos a los y las estudiantes mover un brazo y la pierna opuesta al mismo tiempo, podemos incentivar a que sigan el ritmo de la música o jugar con la intensidad y velocidades del movimiento.

-Luego pediremos alternar con el otro brazo y pierna.

Podemos agregar movimientos específicos que se relacionen con nuestro estilo de danza.

-En una segunda modalidad pediremos a las y los estudiantes frotar la coronilla de sus cabezas con movimientos circulares con una sola mano, mientras que con la otra se darán palmadas en el vientre. Podemos incentivar a que sigan el ritmo de la música o jugar con la intensidad y velocidades del movimiento.

-Luego pediremos que vayan alternando ambos movimientos con una mano y con la otra.

4. Percusión corporal (ritmo)

-Utilizaremos distintas partes del cuerpo para producir sonidos como palmas de las manos, dedos, pies o boca.

-Crearemos un patrón de ritmo alternando las diferentes partes del cuerpo antes mencionadas, y daremos la indicación de que lo repitan. De esta forma iremos cambiando el ritmo.

-En una segunda modalidad, utilizaremos una canción con un ritmo claro el cual deberán seguir.

-Podemos realizar la actividad agregando el uso de distintos objetos para producir sonidos, como botellas, baquetas, tarros, etc.





5. Modelo Táctil

- Para enseñar movimientos de mayor precisión podemos utilizar nuestro propio cuerpo como modelo táctil.
- Utilizamos técnica mano-sobre-mano, mano-bajo-mano o ambas de manera alternada, para indicar a través de nuestro propio cuerpo.
- A través de un muñeco como modelo táctil utilizando las técnicas antes mencionadas, también podremos explicar el movimiento con mayor precisión.

6. Esquema y conciencia corporal (propiocepción)

- Para incentivar el movimiento de las distintas partes del cuerpo, se dará la instrucción de bailar libremente con partes del cuerpo específicas de manera aislada, dejando el resto del cuerpo en reposo o posición cómoda.
- Elige música que facilite la exploración personal, sin cambios bruscos o ritmos muy rápidos.
- Ordena a los y las estudiantes en la sala, de manera que cada uno tenga su espacio personal.
- Lleva un orden ascendente o descendente para indicar las partes del cuerpo.
- Puedes utilizar las siguientes instrucciones: "Comenzaremos a bailar libremente, solo con la cabeza, el resto del cuerpo intentamos mantenerlo en reposo" después de unos minutos, "Ahora dejamos nuestra cabeza en una posición cómoda, y bailaremos solo con nuestros hombros, siguiendo la música exploramos a nuestro propio ritmo las posibilidades de movimiento de nuestros hombros".
- Continua hasta llegar a los pies, puedes dar mayor énfasis en partes del cuerpo que estén trabajando con algún paso de baile en particular.
- También puedes dividirlo en esquemas más completos como: solo bailar con tren superior o inferior.



7.Desplazamiento (espacialidad - orientación - automotivación por el movimiento)

- Para orientar a las y los participantes hacia dónde deben dirigirse utilizamos la fuente sonora.
- Colocamos la fuente sonora (parlante, instrumento o nosotros mismos) en un lugar determinado lejos del punto inicial.
- Evaluamos en conjunto si el volumen es el indicado.
- Damos la instrucción de llegar a la fuente sonora con el movimiento específico que queremos lograr: saltos, caminata lenta, gateo, caminata lateral, etc.

8.Creación grupal

- Para fomentar la colaboración y el trabajo en equipo, los y las estudiantes deberán crear una secuencia coreográfica en conjunto.
- Organiza a los y las estudiantes en grupos, pueden ser duetos o tríos.
- Da libertad a los estudiantes de elegir la música.
- Ofrece ideas como: tomarse de las manos para girar, jugar con los distintos niveles, etc.

9.Improvisación (expresión corporal - motivación por el movimiento)

- Para fomentar la automotivación del movimiento permite que los y las estudiantes puedan improvisar movimientos libres.
- Elige música que facilite la exploración personal, con patrones de ritmos o cambios paulatinos.
- Ordena a los y las estudiantes en la sala, de manera que cada uno tenga su espacio personal.
- Puedes motivar a los estudiantes con frases como: "Cada uno explorará su propia danza" "no hay evaluación, ni nadie los juzgará" "solo deben dejarse llevar y disfrutar".

Las personas con discapacidad visual no presentan ningún impedimento psicomotor asociado a las deficiencias visuales para bailar. Sin embargo, las barreras en el medio dificultan que puedan tener estas experiencias.



La búsqueda por la perfección y la excelencia en la danza, nos ha distanciado de su sentido más puro y primitivo; el sentirnos presente. Desde ahí es donde todos los cuerpos pueden bailar.



El ideal del cuerpo danzante, está basado en cánones de belleza y funcionalidad, que no representan la realidad de todas las personas, existen diversas corporalidades, diversas existencias, y con ello diversas formas de vivir la experiencia de danza.

Para acercar la danza a las personas con discapacidad visual, es trascendental sacudirse de aquellas creencias e ideas limitantes, las cuales han reducido la danza a un mero espectáculo, privandonos de la experiencia profunda y singular de solo ser danzando.



BIBLIOGRAFÍA



Cumsille Ubago, C. y Rojas Vargas, T. (2020). Manual de oftalmología : curso quinto año . Disponible en <https://doi.org/10.34720/s3wg-dq28>

Informe mundial sobre la visión [World report on vision]. Ginebra: Organización Mundial de la Salud; 2020. Licencia: CC BY-NC-SA 3.0 IGO.

Organización Mundial de la Salud. (2020). Informe mundial sobre la visión [World report on vision]. Ginebra. Licencia: CC BY-NC-SA 3.0 IGO

Palacios, A. (2008). El modelo social de discapacidad: orígenes, caracterización y plasmación en la Convención Internacional sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad (1.a ed., Vol. 36). Grupo editorial CINCA.
https://www.cermi.es/sites/default/files/docs/colecciones/El_modelo_social_de_discapacidad.pdf

Capítulo 7: Conclusiones

7.1. Resultados del trabajo

Mediante la revisión bibliográfica y las entrevistas realizadas, se logró describir e identificar aquellas barreras de las personas adultas con discapacidad visual para la práctica de danza, entre ellas; la falta de espacios que faciliten estas enseñanzas, el escaso material pedagógico y orientador al respecto, y la necesidad de más profesionales con formación para la diversidad.

A pesar de que las profesoras entrevistadas se mostraron con apertura a la diversidad e inclusión, sus herramientas y conocimientos no son suficientes para abrir sus clases a personas con discapacidad visual, teniendo como primera condición para abrir sus clases a personas con discapacidad; la propia formación en el tema. Es por esto por lo que se tomaron aquellas apreciaciones y recomendaciones de las experiencias de las personas con discapacidad visual, como primera fuente para la construcción de una guía orientadora en materia de enseñanza-aprendizaje de danza.

7.2. Ideas relevantes

Los dos grandes conceptos que guiaron esta investigación tienen gran amplitud y un abanico de posibilidades de estudio y reflexión. En cuanto a la discapacidad visual, es redundante hablar sobre exclusión social, siendo de mayor aporte el ampliar las investigaciones a desmitificar creencias, evidenciar las capacidades y habilidades que pueden desarrollar independiente de las deficiencias visuales, esto permitirá naturalizar el hecho de que las personas con ceguera o baja visión pueden bailar.

Así mismo la Danza, nos ofrece grandes corrientes y visiones a investigar y analizar, ya que está sujeta a constantes cambios a medida que cambiamos como sociedad. No obstante, gracias a esta investigación surgieron temáticas que podrían enriquecer aún más la relación danza-discapacidad.

Primeramente, surge la necesidad de cuestionar aquellos discursos dentro de la danza que son excluyentes; el perfeccionamiento, el excesivo protagonismo de la técnica, la relación intérprete-público. Las cuales no dejan preguntas tales como: ¿es indispensable la técnica para la experiencia de danza? ¿se baila para ser observado? y viceversa ¿aprendo de la danza solo mientras observo? Estas interrogantes tensionan los paradigmas más tradicionales de la danza, dando apertura a la diversidad. Los nuevos objetivos en esta materia estarían relacionados con construir estrategias y metodologías de danza para la diversidad con mayor especificidad, por ejemplo, enfocados a estilos de danzas específicas.

Ahora bien, también hay ideas y reflexiones trascendentes que surgen a partir de la revisión bibliográfica y la evolución histórica de la danza, donde se percibe un retorno a sus sentidos iniciales; la colectividad, la simpleza, el origen ritual. Es aquí donde la discapacidad y la diversidad funcional, tendrían un lugar sin mayor preámbulo, adaptación o estudio. Ya que, volvemos a la idea de que bailar nos conecta a un otro en comunidad, con una danza simple que marca un latido o la respiración, o en otro modo una danza compleja que no tiene que ver con la agilidad y destreza de quién baila, sino con el acto de presencia de estar aquí y ahora.

Esta idea se basa en la evolución descrita en el marco teórico frente a la danza moderna y contemporánea, y cómo dieron los cimientos a la danza integrada/inclusiva. Donde poco a poco fue tomando distinto sentido, volviendo a ser estudiada con motivo ritual, pero no aquel ritual devocional a seres superiores, más bien, respondiendo a las creencias y filosofías del contexto actual, que hablan de mayor conciencia con el propio ser. De esta forma, también se recoge como nuevos ejes investigativos una perspectiva de carácter más filosófico, relacionando danza-discapacidad.

7.3. Aprendizajes generales del tema central seleccionado.

El sustento de la guía orientadora más allá del contenido teórico, que, si bien es fundamental, está puesto en las experiencias de las personas con discapacidad visual, como un ejercicio de dar voz a lo expuesto en las revisiones bibliográficas. Son las personas las que confirman su capacidad de bailar, y no en comparación de agilidad, destreza y perfección, ya que no debe ser el objetivo equiparar a las personas en los parámetros de la “normalidad”, sino que abordan la temática desde la naturalidad, desde el instinto de moverse, de la curiosidad y deseo de gozar

de la danza. Las personas entrevistadas fueron claras con su intención de invitar y motivar a los y las profesionales de distintas disciplinas a abordar la discapacidad visual, sin miedo y prejuicios.

De esta forma el aprendizaje medular de esta investigación es tomar los conocimientos de primera fuente, así mismo en el quehacer pedagógico; escuchar que tiene por decir las y los estudiantes, aportando al proceso de enseñanza-aprendizaje. Por lo cual toda sugerencia y recomendación debe estar sujeta a cambio, dependiendo de las necesidades, intereses y características de la persona. Cada ser humano posee su propia danza, que mediante estrategias y metodologías pertinentes puede descubrir, para expresar y disfrutar de una de las artes y lenguajes más antiguos, la Danza.

Referencias

- Allport, G. (Ed.). (1954). *The nature of prejudice*. New York: Doubleday Books.
- Barraga, N. (1985). *Disminuidos visuales y aprendizaje* (1.^a ed.). https://sid-inico.usal.es/idocs/F8/FDO23237/disminuidos_visuales_y_aprendizaje.pdf
- Benjamin, A. (1995). Unfound Movement. Integration in dance training, its potential pitfalls and prizes. *Dance Theatre Journal*, 12, (1). Recuperada de <http://www.adambenjamin.co.uk/Writing.html> (consultada el 18-05-2023)
- Brozas-Polo, M.P.; Vicente-Pedraz, M. (2016) La diversidad corporal en la danza contemporánea: una mirada retrospectiva al siglo XX. *Arte, Individuo y Sociedad* 29(1) 71-87
- Brugarolas, M. L. (2015). *El cuerpo plural. Danza integrada en la inclusión. Una renovación de la mirada* [Tesis doctoral]. Universitat Politècnica de Valencia.
- Campos, C., & Quintero, J. (2011). La percusión y la danza como alternativa de socialización en preadolescentes en situación de discapacidad auditiva y sordera. <https://repository.uniminuto.edu/handle/10656/765>
- Castillo Sánchez, L. (2020). *La enseñanza de la danza en niños con ceguera congénita dentro de la etapa de desarrollo de operaciones concretas por medio de la ideokinesis*. <http://repositorioslatinoamericanos.uchile.cl/handle/2250/3554231>
- Cebrián de Miguel, M.D. (2003): *Glosario de discapacidad visual*. Madrid, ONCE.
- Centro de Estudios sobre Deporte Inclusivo-Universidad Politécnica de Madrid. (2015). “Propuesta de un programa de intervención educativa para facilitar la inclusión de alumnos con discapacidad en educación física”. *Retos.Org*. Recuperado 5 de septiembre de 2022, de https://oa.upm.es/41159/1/INVE_MEM_2015_226782.pdf
- Córdoba, E. (2019, 13 noviembre). *Revista Electrónica Educare*. <https://pdfs.semanticscholar.org/eeea/b7f8c8c39bbbf76765c0ae30a595bae35a4.pdf?ga=2.32794301.2023046090.1666633305-2026631905.1664423093>
- Corrales, A. (2010). *La danza como manifestación expresiva representada en el sello postal*. Efdportes.com. <https://vdocuments.mx/la-danza-como-manifestacion-expresiva.html?page=1>

- Cumsille Ubago, C. y Rojas Vargas, T. (2020). *Manual de oftalmología : curso quinto año* . Disponible en <https://doi.org/10.34720/s3wg-dq28>
- Dallal, A. (2020). Los elementos de la danza. UNAM, Dirección General de Publicaciones y Fomento Editorial
- Delgado, C. (2015). *La danza contemporánea como estrategia metodológica para potenciar la psicomotricidad y propuesta de guía de ejercicios físicos diseñada para estudiantes con discapacidad visual incluidos en las escuelas ordinarias de 1ro a 10mo de la ciudad de Manta*. <http://dspace.ups.edu.ec/handle/123456789/10014>
- Fuentes, X., Damián, E., & Carreño, M (2021). Revisión teórica del modelo social de discapacidad Propósitos y Representaciones, 9 (SPE1),e898 Doi: <http://dx.doi.org/10.20511/pyr2021.v9nSPE1.898>
- Gamba, C. (2016). Desnudando diversidades a través del movimiento: el papel de la danza integrada en la resignificación de la discapacidad y potenciamiento del conocimiento incorporado [Tesis de maestría]. Universidad Nacional de Colombia.
- Hernández, R. y Torres, G. (2009). La danza y su valor educativo. *EFDeportes.com, Revista Digital*. Buenos Aires, año 14, 138. <http://www.efdeportes.com/efd138/la-danza-y-su-valor-educativo.htm>
- López, M. D. , Borisova, A. , Sáez, J. J. , Brugarolas, M. L. , Mesas, E. C. , López, D. , Sánchez, E. S. y Sáez, J. , (2019). Interacciones artísticas en espacios educativos y comunitarios, Valencia, Naullibres, Recuperado de: <https://books.google.cl/books?id=LbG9DwAAQBAJ&pg=PA141&dq=danza+inclusiva&hl=es419&sa=X&ved=2ahUKEwiN5fKBov7vAhV8D7kGHRAOBzMQ6AEwAnoECAYQAg#v=o nepage&q=danza%20inclusiva&f=false>
- Mercado García, E., Merino Gallego, C., & González Casas, D. (2021). Los beneficios de la danza en la mejora de la calidad de vida (CdV) de personas con discapacidad intelectual (PcDI). *Alternativas. Cuadernos De Trabajo Social*, 28(2), 215–246. <https://doi.org/10.14198/ALTERN2021.28.2.04>
- Mon, F. (1998). Algunas definiciones en torno al concepto de discapacidad visual. *Periódico sobre discapacidad “El Cisne”*, https://issuu.com/scasillasma/docs/fm_alg_definiciones_dvisual.

- Montealegre, M. (2017). Procesos corporales en los bailarines ciegos del grupo de danzas mirarte. <http://hdl.handle.net/11349/7032>.
- ONU. (2008). *Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad y Protocolo Facultativo*. www.un.org.
<https://www.un.org/disabilities/documents/convention/convoptprot-s.pdf>
- Organización Mundial de la Salud. (2020). Informe mundial sobre la visión [World report on vision]. Ginebra. Licencia: CC BY-NC-SA 3.0 IGO
- Palacios, A. (2008). El modelo social de discapacidad: orígenes, caracterización y plasmación en la Convención Internacional sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad. CERMI. <https://www.upla.cl/inclusion/wp-content/uploads/2014/10/El-modelo-social-de-mercado.pdf>
- Pérez, C. (2008). Sobre la definición de la danza como forma artística. *AISTHESIS*. <https://rchd.uc.cl/index.php/RAIT/article/view/3706/3494>
- Pettigrew, T. (1998). Intergroup contact theory. *Annual Review of Psychology*, 49(1), 65
- San Juan, Loreto Danza de la Vida. Chile, Recuperado de: <http://www.danzadelavida.org/loreto-san-juan/>
- Sánchez, L., & Muñoz, P. (2020). “La formación de alumnado con discapacidad visual en el marco de los conservatorios de música en España”. *Revista Electrónica Complutense de Investigación en Educación Musical - RECIEM*. Recuperado 20 de abril de 2020, de <https://revistas.ucm.es/index.php/RECI/article/view/66689>
- Santana Díaz, K. C., Almeida García, R., & Madruga Torreira, E. A. (2019). Un recorrido por la Danza. *Revista Científica Cultura, Comunicación y Desarrollo*, 4(1), 10-15. Recuperado de <http://rccd.ucf.edu.cu/index.php/rccd>
- Servicio Nacional de la Discapacidad (SENADIS). II Estudio Nacional de la Discapacidad, 2015. Disponible en: http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/endisc/docs/Libro_Resultados_II_Estudio_Nacional_de_la_Discapacidad.pdf
- *Touchdown Dance – Bring dance to life for everyone*. (s. f.). <https://touchdowndance.co.uk/>

- Urtiaga, J (2017). *Evolución de la danza y su lugar de representación a lo largo de la historia desde la prehistoria hasta las vanguardias de la modernidad*. Uax.es.
<https://revistas.uax.es/index.php/axa/article/download/1205/992>

Anexos

Entrevistas profesoras de danza

Entrevistada 1

1. Nombre / Edad / Profesión u oficio

C.R, 27 años, de profesión soy bailarina con mención en interpretación de danza de la escuela de Humanismo Cristiano.

2. Breve descripción sobre las clases que imparte.

Comencé con clases de Dancehall, porque sentí la necesidad de enseñar en la comuna donde vivo, ahí seguía el lineamiento de las clases que estaba viendo en la universidad que era calentar enfocado en las zonas que íbamos a utilizar, así mismo con el contemporáneo, que tiene otros conceptos para tener en cuenta, el soporte, alargar el cuerpo, rotar, la flexibilidad, el peso, etc. Y siempre finalizo con una elongación, así mismo el break, que ahí también paso contenido, fundamento, historia, para que la gente también entienda porque se está moviendo, como nace ese paso. Busco también que las personas sepan porque están ahí, que los trajo a bailar.

3. ¿Qué entiende por persona con discapacidad?

Entiendo a alguien que tiene movilidad reducida, alguien que tiene condiciones de los sentidos reducidas; auditiva o visual. O también que quizás tenga menos segmentos de su cuerpo que otras personas. En relación al tema de la mente, por ejemplo, a las personas que tienen 30 y actúan como si tuvieran 15, no sé cómo se llama, si se usa el término retraso o si es un tipo de discapacidad, eso me cuesta distinguir.

4. En su formación, ya sea formal o autodidacta ¿Adquirió herramientas o conocimientos relacionados a las personas con discapacidad? ¿Cuáles?

No, siendo muy sincera no en torno a personas con discapacidad, porque lo que sí se nos enseñó mucho era habitar un espacio de clases íntimo, y lo que pudiera ocurrir con ese espacio y el manejo de las emociones. Por ejemplo, hay personas que pueden irse en un viaje emocional relacionado a la familia, y a esas personas con el movimiento las llevas a un punto que se sensibilicen y que traigan recuerdo a su presente, pero no en relación a personas con discapacidad. Porque pienso que una persona con personas con distintas capacidades, tengan un manejo distinto de sus emociones.

5. ¿Qué sabe u opina sobre el término de “inclusión” de personas con discapacidad?

Encuentro que es algo que está dentro de lo que tiene que suceder ahora, no podemos dejar afuera a las personas con distintas capacidades atrás de los aprendizajes del arte, de la danza. Creo que no se puede excluir porque sería prácticamente mantener este pensamiento retrógrado de pensar que no son capaces de aprender, de crear arte, de expresar, ser libres, ser ellos mismos, además de potenciar su misión también. Sería como decirles “hasta aquí llegas porque no hay espacio para ti”.

6. ¿Ha tenido alguna experiencia con estudiantes con alguna discapacidad? ¿Cuál?

Si, una discapacidad cognitiva, un chico de San Bernardo. Él tiene 31 años y su comportamiento es de un chico de 13 o 15 años, su movilidad también se veía afectada, porque él se preocupaba mucho de que lo estuviera observando, yo era muy de ir hacia las personas que le costaban y él cuando yo iba se bloqueaba, se invalidaba mucho, se ponía nervioso decía “yo no puedo” o “no me sale”, ahí yo le decía que no se preocupara que lo intentábamos, que los compañeros también estaban en lo mismo. Sentía que quizás mi conversación no era una herramienta, porque había más cosas que yo no sabía cómo llevar a cabo para que él entendiera el movimiento. Porque por ejemplo no podía decirle que hiciera una invertida si él estaba muy distraído, podría lesionarse o cualquier cosa.

Si tuvo muchos avances, era muy puntual y disciplinado. También él estaba distraído, pero de todas formas atento, absorbía lo primero y después se iba, igual él se licenció de actor en una escuela especial, entonces entendí que el igual iba a ensayos aprendía diálogos, entonces ahí entendí que el igual podía y tiene otro tipo de conocimientos. Al final yo era la que no sabía llegar a él.

7. ¿Qué sabe sobre personas con discapacidad visual?

Que existen distintos tipos de discapacidad visual, que pueden ser parciales, totales, de nacimiento o degenerativas. En mi familia hay hartito astigmatismo, y mi abuela tuvo cataratas entonces ahí se algo.

También que no hay una urbanización o una colectividad de material, instrumentos o medios para que ellos puedan desarrollarse en el espacio común, es porque lo veo, que la gente tiene su bastón que tiene un color, pero no sé qué significan los colores.

8. ¿En qué condiciones abriría sus clases a personas con discapacidad visual o no lo haría? Me encantaría generar ese tipo de espacios, pero tengo que estudiarlo de manera súper respetuosa, para tener un espacio apto con todas las herramientas que yo necesite, desde la calidad del suelo, los diámetros de la sala, para que ellos puedan entender la profundidad de la sala, el camino al baño, la entrada, todo una orientación para que el espacio sea apto para que la gente pueda desarrollar su danza. Y también para que las personas tengan la confianza que el espacio está apto.

Lo pienso más para la danza contemporánea, el break es muy bruto, muchas caídas el cuerpo se fatiga harto, quizás podría llegar hasta cierto punto en el break, hay ideas muy tridimensionales que no me atrevería a generar. Me daría miedo lesionarlos, y que se vayan frustrados.

9. ¿Qué desafíos tendría como profesor/monitor de danza para enseñar a personas con discapacidad visual?

Primero yo creo que sacar la pedagogía, es relevante porque si me puede otorgar muchas herramientas más, y especializarme en discapacidad, lo primero es estudiar porque no podría tomar personas sin conocimiento.

10. ¿Qué herramientas posee como docente/facilitador que podría utilizar con personas con discapacidad visual?

Yo creo que, reflexionando, me tomo el tiempo de que la gente pueda avanzar en conjunto, no me voy sin escuchar a ninguno de los que está ahí. El crecimiento grupal es muy importante y que nadie se sienta ajeno a lo que estamos haciendo porque no lo comprende, creo que es una herramienta que tengo, ir preguntado “¿Más lento? ¿Alguna duda? ¿con música o sin música?” Hay gente que lo toma a la primera, hay que intentar nivelar con los que les cuesta más, yo no avanzo rápido porque hay alguien que avanza rápido.

Por ejemplo, si veo gente que tiene otras habilidades, les doy otro tips.

11. Si una persona con discapacidad visual se interesara en tomar sus clases ¿Qué haría? ¿Qué estrategias de enseñanza-aprendizaje utilizaría?

¿En este presente? me dejaría sin herramientas para recibir a esa persona la verdad, con la responsabilidad que conlleva, no es que “porque no ve no la dejemos entrar” es más que nada

¿qué le voy a ofrecer yo a esa persona? porque tampoco sé cómo se va a comportar la gente de la clase, porque tampoco me gustaría esas actitudes de lástima.

En este presente creo que no podría, porque parte de enseñar tiene que ver con esa responsabilidad de estudiar, no puedo adjudicarme esa experiencia e inventar.

Entrevistada 2

1. Nombre / Profesión u oficio.

D.V, 28 años, profesora de educación física.

2. Breve descripción sobre las clases que imparte.

Trabajo como instructora de distintos tipos de clases grupales, en este momento me especializo más en clases de twerk.

3. ¿Qué entiende por persona con discapacidad?

Una persona que posee alguna condición que no le permite desarrollar al 100% sus capacidades, no solo físicas, también pueden ser mentales.

4. En su formación, ya sea formal o autodidacta ¿Adquirió herramientas o conocimientos relacionados a las personas con discapacidad? ¿Cuáles?

Durante mi formación universitaria no tuvimos ningún ramo en el que abordáramos pedagógicamente a las personas en situación de discapacidad, pero hice mi tesis en relación a las competencias que teníamos como profesores de E.F en esa universidad para trabajar con niños que tienen NEE.

5. ¿Qué sabe u opina sobre el término de “inclusión” de personas con discapacidad?

Cada cierto tiempo se saben noticias de pequeñas mejoras o evoluciones respecto a temáticas sociales que tienen que ver con las personas en situación de discapacidad, en mi opinión, no sé si los esfuerzos están siendo suficientes y por sobre todo coherentes pensando en que definitivamente este país no está diseñado, ni mucho menos es amigable para personas con cualquier tipo de discapacidad.

6. ¿Ha tenido alguna experiencia con estudiantes con alguna discapacidad? ¿Cuál?

¡Sí! Durante mis distintas prácticas profesionales tuve experiencias, aunque muy breves, con estudiantes que poseían distintos grados de discapacidad mental.

7. ¿Qué sabe sobre personas con discapacidad visual?

Pienso que lo básico solamente, que pueden tener distintos grados de ceguera y que leen en braille.

8. ¿En qué condiciones abriría sus clases a personas con discapacidad visual o no lo haría?

Mis espacios siempre están abiertos para cualquier persona que quiera sumarse a aprender, nada más que yo tendría que ocuparme de no llenar tanto el espacio físico y mejorar mis estrategias pedagógicas para hacer sentir a esa persona cómoda.

9. ¿Qué desafíos tendría como profesor/monitor de danza para enseñar a personas con discapacidad visual?

Tendría que estudiar en primer lugar, informarme respecto a las estrategias pedagógicas tangibles que se usan para personas con discapacidad visual y así adaptar mi clase de mejor forma.

10. ¿Qué herramientas posee como docente/facilitador que podría utilizar con personas con discapacidad visual?

Distintas estrategias auditivas o sensoriales pensando en que no están viendo lo que están haciendo, poner énfasis en esos dos aspectos más que en el visual. Un plus es que utilizamos en clases muchos más sentidos que solamente la visión, una de las bases más importantes es la audición, por lo que trabajamos bastante con la música y con conceptos musicales que nos ayudan a comprender mejor la danza.

11. Si una persona con discapacidad visual se interesara en tomar sus clases ¿Qué haría?
¿Qué estrategias de enseñanza-aprendizaje utilizaría?

Hacer el espacio más amigable, tener menos gente para que tuviera más espacio. Tendría que volver más kinésica la clase y apoyar mucho más para que pudiera entender de mejor forma

algunos movimientos en caso de no quedar tan claros. Reforzar el trabajo auditivo y del cuerpo en el espacio.

Entrevistada 3

1. Nombre / Profesión u oficio

C.V, tengo 30 años y de profesión soy comunicadora audiovisual y también soy bailarina y profesora de danzas del vientre.

2. Breve descripción sobre las clases que imparte.

Realizo clases de Danza del Vientre Tribal, estilo Fat Chance Belly Dance, que es una danza de improvisación grupal que nace en los 80 en Estados Unidos y ahí comienza a formarse el dialecto de esta danza, que está inspirada en danzas orientales, norte de África, danzas clásicas de la India y Flamenco, de esta mixtura se hace en un vocabulario que permite improvisar en grupo al momento de danzar.

3. ¿Qué entiende por persona con discapacidad?

En base a la palabra, lo que entiendo yo, es una persona que tal vez no tiene el 100% desarrollada sus capacidades para enfrentarse a “situaciones”, ya sea física o intelectualmente.

4. En su formación, ya sea formal o autodidacta ¿Adquirió herramientas o conocimientos relacionados a las personas con discapacidad? ¿Cuáles?

En mi formación puede adquirir herramientas que tal vez sean un poco obvias, más que nada físicas, pero basadas en un cuerpo con todas sus capacidades, entonces en la lógica uno sabe algunos movimientos y desarrollos que se pueden ir trabajando con el cuerpo, para preparar a una persona que tenga alguna situación física, pero intelectualmente no tengo ninguna herramienta más que la creatividad para poder usar y estar preparada para alguien con discapacidad intelectual.

5. ¿Qué sabe u opina sobre el término de “inclusión” de personas con discapacidad?

Así como dice la palabra, incluir a las personas en ciertos espacios ya sean cotidianos, formativos, etc. Y ¿qué opino? creo que igual depende un poco de la situación buscar las herramientas para que todas las personas se puedan sentir a gusto y cómodas en un lugar, y también entender la información que se está facilitando en el lugar. Yo creo, por lo que opino también y en mi entorno,

encuentro que no hay muchos espacios de inclusión, creo que lo que más veo son espacios no inclusivos, donde las personas facilitan espacios para personas con sus capacidades 100%, ya sea corporales, visuales e intelectuales. Así que yo creo que sí es una herramienta que debemos ser conscientes desde pequeños, entonces creo que el espacio que habito es poco inclusivo, en cuanto a construcciones, en todo sentido, siento que tal vez las personas que tienen alguna discapacidad tienen que buscar sus propios espacios y no puede incluirse a espacios comunes.

6. ¿Ha tenido alguna experiencia con estudiantes con alguna discapacidad? ¿Cuál?

Ahora mismo tengo una estudiante que tiene una discapacidad física, que la verdad no sé el nombre de la situación que ella tiene, pero sus articulaciones están como “congeladas” y su piel le limita cierta flexibilidad, también tiene problemas de las piernas, entonces no puede realizar algunas acciones como pararse en metatarso. Mi experiencia ha sido totalmente desde la ignorancia, y solo me limito a lo que ella encuentre limitante para su movimiento, o sea yo le dejo la responsabilidad a ella en realidad de poder ejecutar los ejercicios que se realizan en la sala de una manera óptima de que no se dañe o lesione, pero no tengo las herramientas para poder aconsejar y guiar un movimiento estando segura de que ella lo podrá realizar, entonces no tengo las herramientas para adaptar su cuerpo a esta danza, más que su propia experiencia, entonces ella ve sus limitaciones dentro de lo que yo voy ofreciendo y esa es mi forma de poder abordar la situación para poder seguir bailando juntas.

7. ¿Qué sabe sobre personas con discapacidad visual?

No tengo ninguna experiencia cercana, entonces mi conocimiento es sobre lo general, que son personas que no tienen el 100% de su capacidad visual, ya sea un porcentaje de poder ver el entorno, o tal vez no ver nada.

8. ¿En qué condiciones abriría sus clases a personas con discapacidad visual o no lo haría?

Yo creo que lo haría, si obtuviera las herramientas para poder guiar a una persona con discapacidad visual, o sino en un formato donde yo pudiera estar con algún profesional al lado donde podamos formar un plan para enseñarle a estas personas de manera eficiente, y que pueda entendernos y también pueda desarrollarse corporalmente con la danza.

9. ¿Qué desafíos tendría como profesor/monitor de danza para enseñar a personas con

discapacidad visual?

Yo creo que la herramienta visual en la danza es muy importante, y es una herramienta que uso mucho, yo creo que para poder entender la eukinética se puede usar el recurso sensorial, tal vez de tacto, pero sería un poco invasivo para mí, ahí tendría el primer desafío, poder guiar a alguien sensorialmente en el espacio. Entonces yo creo que sería el desafío encontrar maneras estratégicas de poder entender y guiar un cuerpo, sin ponerte a ti de ejemplo, sin tener que mostrarlo visualmente, entonces yo creo que el desafío está cien por ciento en buscar un lugar cómodo, una manera amable para poder usar el recurso del tacto de forma guiada, más sensorial.

10. ¿Qué herramientas posee como docente/facilitador que podría utilizar con personas con discapacidad visual?

La verdad que mis herramientas educativas, son el estudio de la anatomía y del movimiento, pero herramientas que yo crea correctas para personas con discapacidad visual, creo que no las poseo, no tengo una formación para ningún tipo de discapacidad, mis herramientas serían desde la voz, el movimiento, indicando partes del cuerpo, y creando ejemplos para que pueda ir entendiendo, sin utilizar las herramientas visuales. Pero yo creo que no poseo las herramientas para facilitar y enseñar a una persona con discapacidad visual.

11. Si una persona con discapacidad visual se interesara en tomar sus clases ¿Qué haría? ¿Qué estrategias de enseñanza-aprendizaje utilizaría?

Yo en mis clases utilizo mucho la cotidianeidad, el movimiento cotidiano que se asemeje a un movimiento que estamos aprendiendo en la clase, utilizaría hartos ejemplos sensoriales. Si se me permitiera usar el tacto también lo haría, para poder guiar las extremidades, las posturas, obviamente esto con el consentimiento de la persona que esté estudiando conmigo, que quiera que yo utilice ese recurso. Mostrar los límites de la sala, guiar con mi voz.

Entrevistada 4

1. Nombre / Profesión u oficio

Mi nombre es N.A tengo 37 años, soy de profesión profesora de Estado en Castellano, y me he dedicado hace unos 15 años a enseñar y difundir danzas Latinoamericanas especialmente de raíz Andina.

2. Breve descripción sobre las clases que imparte.

La escuela donde doy clases se llama EDATAY (Danzas tradicionales de Abya Yala) , son en primera instancia danzas andinas y de raíz andina, osea que ya tiene cierto mestizaje, después me especialicé en otras danzas del territorio amazónico y afro de la costa Peruana, también en Ecuador aprendí danzas andinas y de la costa, y más tarde estuve enseñando danzas del Norte Argentino. Esas clases tenían una visión integral, con respecto a conocer el diseño, contexto histórico en que se producen esas danzas y cuáles son sus pasos tradicionales, y sus cambios en la contemporaneidad. Siempre ha habido una visión de poder entender el cuerpo como un medio de comunicación y el movimiento. Actualmente estoy en otro proyecto también independiente, donde la idea es poder ampliar el repertorio de lo que entendemos por danza, y no solo hacer danzas populares o folklóricas, estoy extendiendo el trabajo hacía la danzaterapia y el movimiento libre de las personas, porque el folklore tiene diseños muy estáticos y creo que necesito como profesora y también las personas, espacios donde se pueda expresar libremente la corporalidad.

3. ¿Qué entiende por persona con discapacidad?

La verdad es que creo que el sistema en el que vivimos genera la discapacidad, o en el fondo que haya personas “menos capaces” de adaptarse a este sistema, entonces de acuerdo a ello por ejemplo creo que es el entorno el que genera más la discapacidad, ahora entendiéndolo desde el discurso hegemónico una discapacidad sería como algo que le falta a una persona para poder desarrollarse en esta sociedad.

4. En su formación, ya sea formal o autodidacta ¿Adquirió herramientas o conocimientos relacionados a las personas con discapacidad? ¿Cuáles?

En mi formación que en parte es autodidacta y autogestionada, y en parte institucional no recibí herramientas relacionadas con algún tipo de discapacidad. Justamente me estoy moviendo del área de lo folklórico y lo tradicional porque por mucho que haya un discurso que a veces pueda querer ser contra hegemónico y de darle visibilidad a los pueblos que no son visibles, siempre hay una espectacularidad, donde el que baila tiene que ser observado. Entonces siempre la formación que yo recibí tenía que ver con estudiar los diseños de las danzas y no había ninguna

referencia a las personas con discapacidad, y en mi rol como profesora de lenguaje si he tenido estudiantes con discapacidad auditiva, y ahí comienza a surgir esta duda vocacional, de donde estaba haciendo yo danza y de acuerdo a eso es que ahora me estoy formando en la danza integrativa, que no necesariamente tiene que atribuirse al sonido y la música, y destruyendo la idea de la danza de cómo la estaba trabajando hasta ahora.

5. ¿Qué sabe u opina sobre el término de “inclusión” de personas con discapacidad?

Yo creo que quizás es un poco radical mi respuesta, pero yo creo que debería haber cambios estructurales en el sistema para que exista una verdadera inclusión, hasta ahora no estamos preparados como sociedad ni como grupos humanos para incluir a todos y a todas, ya que es una sociedad capacitista. Por ejemplo, cuando se habla en los proyectos de FONDART, hay gente que intenta forzar una inclusión que no es real para poder ganarlos, porque en el fondo están favoreciendo proyectos inclusivos, pero no sé hasta qué punto sean inclusivos si todas las áreas de la sociedad no lo son, puede que la persona vaya al taller y viva la experiencia, pero también es necesario que la sociedad se transforme, por eso creo que en la necesidad de abordar la danza desde otra parte de forma permanente.

6. ¿Ha tenido alguna experiencia con estudiantes con alguna discapacidad? ¿Cuál?

En danza no he tenido ninguna experiencia con estudiantes con discapacidad, ninguna.

7. ¿Qué sabe sobre personas con discapacidad visual?

Que hay distintos grados de discapacidad visual, se dice también que desarrollan más otros sentidos, no sé qué tan cierto sea eso.

8. ¿En qué condiciones abriría sus clases a personas con discapacidad visual o no lo haría?

Yo creo que las condiciones están bajo el espacio en la que uno podría dar una clase de danza, por ejemplo, hay salas de danzas donde hay paneles, o también divisiones en donde no podrían moverse con tranquilidad, la sala debería estar adaptada con límites que puedan percibir las personas que no puedan ver, y yo creo que eso se podría hacer de forma artesanal, pero sería bonito tener una sala donde eso esté preparado. La verdad que para mí la danza es una sensación también, por eso que estoy trabajando este otro espacio, no de espectacularidad y normas, y trabajar aspectos más sensoriales de la danza, entonces no creo que ponga condiciones para participar.

9. ¿Qué desafíos tendría como profesor/monitor de danza para enseñar a personas con discapacidad visual?

Yo creo que tendría que seguir indagando en herramientas de generación de movimientos, osea didácticas que motiven el movimiento, y que no tengan que ver con imitar el movimiento de otro, que es lo que hacen las danzas que más se están haciendo hoy en día en el planeta, que si bien es muy bueno que estén de moda las danzas afros, o andinas en este territorio, o las danzas que se basan en las tradiciones de oriente, pero en este sentido de lo que estamos conversando, todas esas danzas tiene que ver mucho con la imitación, con el aprendizaje a través de la imitación. Entonces el desafío sería ese, ¿cómo pedagógicamente seguir indagando en los juegos o didácticas que generen movimiento, sin la necesidad de copiar (mirar) lo que está haciendo la otra persona? Por ejemplo, me estoy imaginando como se enseñaría folklore a una persona que no puede ver, y claro se puede enseñar la ritmología que es una de las cosas que llevan estas danzas, pero sinceramente creo que habría que empezar a manipular el cuerpo de esas personas, entonces creo que a pesar de que son muy bonitas estas danzas, son muy limitantes también. Y creo que así podrían surgir cosas nuevas, es muy interesante y algo que a la danza le hace falta.

10. ¿Qué herramientas posee como docente/facilitador que podría utilizar con personas con discapacidad visual?

Creo que hay ciertos significados y conceptos en la danza moderna, también en ciertas corrientes del teatro que proponen que el actor no tiene que recurrir a sus emociones, a sus recuerdos para generar una emoción, sino que puede jugar a combinar elementos de la naturaleza, por ejemplo puede imaginar que tiene una respiración que es como un fuego entonces va a generar una emoción, entonces de acuerdo a esas estrategias de pensadoras y pensadores contemporáneos de la danza y el movimiento, yo creo que tengo herramientas para hacerlo, por eso me estoy moviendo hacia allá. También podemos nombrar a la Doris Humphrey que también da ciertos parámetros del movimiento, como el que todo movimiento puede ser entendido como una elevación y una caída, hay otras herramientas también que he adquirido de la medicina tradicional china, donde también hay mucho de copiar e imitar, pero también mucho de sentir, por ejemplo, de palpar el propio cuerpo, los canales energéticos. Entonces siento que un profe de danza que quiera trabajar con personas con discapacidad visual, son el entorno, los profesores son el entorno, y ese entorno debe estar preparado de forma integral, yo creo que todos los humanos deberíamos estar viviendo desde una manera integral, con la mayor cantidad de conocimiento posible para integrar la vida, y no solamente con los que el sistema nos impone.

11. Si una persona con discapacidad visual se interesara en tomar sus clases ¿Qué haría? ¿Qué estrategias de enseñanza-aprendizaje utilizaría?

Habría que distinguir, soñando en que ese espacio es adecuado para personas que no pueden ver, en ese espacio podría participar cualquier tipo de persona, pero también hay que educar otras partes de las personas que si vemos, con respecto como activar sensorialmente el cuerpo, en vez de decir “tener cuidado con la persona que no puede ver” activarse sensorialmente, porque yo recuerdo las veces que he hecho improvisación sensorial, motivando el movimiento a través de una emoción o imagería, y la gente tiende a cerrar los ojos y desplazarse por el espacio con los ojos cerrados, y pasa que a veces las personas chocan o se dan un manotazo, pudiendo ver. Entonces creo que activar la sensibilidad de captar cuando hay alguien porque hay calor, eso sería muy interesante de trabajar con todos y todas.

La estrategia de reforzar la sensibilidad creo que es una estrategia para todas las personas, yo llevo mucho tiempo mirando el cuerpo y yo le doy clases a personas que nunca han bailado y luego siguen con otras danza, entonces siento que todas las personas estamos medios discapacitados para sentir su cuerpo, hay una desconexión e inconsciencia del cuerpo muy grande, entonces las estrategias serían las mismas para todos.

Quizás debería distinguir si las personas con discapacidad se unirían a la misma clase que todos o no, y ahí definir una estrategia.

Entrevistas personas con discapacidad visual

Entrevistada 1

1. Nombre/ ocupación, profesión u oficio
-R.N.
2. Comuna donde reside
3. ¿Qué diagnóstico tiene? (Ceguera total o baja visión)
-Cataratas congénitas
4. ¿Tiene algún pasatiempo? ¿Cuál?
-Si, me gusta tocar guitarra, estoy aprendiendo hace dos años aproximadamente. Estoy tomando clases on line en la biblioteca para ciegos.
5. ¿Con qué frecuencia realiza alguna actividad física?

-Estos dos meses de vacaciones nada, pero en el año hago Goalball, todos los Sábados y nos dejan una rutina tres veces a la semana.

6. ¿Tiene interés por actividades o disciplinas relacionadas al cuerpo, salud o movimiento? ¿Cuáles?

-La piscina me llama la atención, la natación.

7. ¿Ha encontrado desafíos a la hora de realizar alguna de estas actividades? ¿Cuáles?

-Al principio miedo por las pelotas en el Goalball, recibir algún golpe. Me costó de primera encontrar actividades porque no sabía que existían.

8. ¿Cómo describiría el acceso a estas disciplinas o actividades para las personas con discapacidad visual?

-Hay que salir a buscar la información, está toda en la municipalidad, no es fácil si no te informas.

Discapacidad visual y danza

9. ¿Ha tenido alguna experiencia o acercamiento con la danza? ¿Cuál? describa.

-He bailado cueca, se me hizo difícil. Asistí por la municipalidad, a un taller que iba mi hijo y me incluyeron a mí. Lo encontré difícil pero las personas que estaban a cargo me dijeron que si me arriesgaba ellos me enseñaban. Igual aprendí, en el taller había solo personas jóvenes sin discapacidad, pero igual lo hice porque me gustan los desafíos.

10. ¿Quién realizó la clase? ¿Sabía trabajar con personas con discapacidad visual? ¿Qué hizo concretamente?

-Dos personas a cargo del taller, no sé si eran profesores.

-No, no sabían trabajar con personas con discapacidad visual, era un desafío para ellos, pero tenían la disposición de trabajar conmigo.

-Me preguntaron que se me ocurría a mí, y ahí empezamos a practicar. Me iban describiendo y contando los pasos, luego me dieron el brazo y ahí yo la seguía.

11. ¿Cree que las personas con discapacidad visual tienen interés por la danza? ¿Por qué?

- Muy pocas las personas ciegas que tengan interés, las personas ciegas por lo general por la experiencia que yo tengo de mis compañeros o colegas, es vergüenza, el qué dirán, como te ven, por todo eso. Entonces es más fácil decir “yo no bailo” y quedarse ahí.

- Hay mucha gente que no participa, en fiestas se quedan ahí sentados, porque dicen que no tienen el mismo desplazamiento que las personas que ven, pero yo creo que es la práctica.
12. ¿Qué impacto podría tener la danza en una persona con discapacidad visual?
- Aporta la parte de la salud, porque hay mucho sedentarismo en las personas ciegas. La persona ciega es la que menos se desplaza, son muy pocas las que salen a la calle.
 - El grupo que se está armando en San Bernardo de personas ciegas, no hacen mucho solo se juntan a comer, a mí no me gusta, por eso donde más participo yo es con gente que ve porque ellos hacen lo que yo quiero hacer.
13. Según su experiencia ¿qué elementos debe tener una clase de danza para personas con discapacidad visual?
- Más que nada ideas, estrategias novedosas, que la profesora se de entender bien para todos, porque algunos les cuestan más a otros menos. Por ejemplo, las personas que nacimos viendo nos cuesta menos entender, los que nacen ciegos es distinto, ahí hay que ingeniárselas para armar ese equipo.
 - Que las personas vayan con ropa cómoda, también un espacio amplio, y un profesor que esté capacitado.
14. ¿Qué consejo le daría a una persona que desea dar clases de danza a personas con discapacidad visual?
- Que nos enseñe como a todos, porque hay gente que no sabe cómo enseñarnos, que piensa que por el hecho de no ver somos “pobrecitos”.
 - Yo creo que el profesor o la profesora tiene que irse con todo, exigirnos de la misma forma, mientras estén las herramientas que corresponden no debería haber problema.
 - Como me pasó a mí en el taller de cueca, no me sentí excluida, ni extraña, no sentí que estaban hablando de mí.

Entrevistada 2

Intereses y desafíos

1. Nombre/ ocupación, profesión u oficio
J.A, 33 años.
2. Comuna donde reside
Estación central, Santiago.

3. ¿Qué diagnóstico tiene? (Ceguera total o baja visión)

Ceguera total congénita.

4. ¿Tiene algún pasatiempo? ¿Cuál?

Música, toco el clarinete, aprendí en Valdivia cuando iba en el colegio, una directora me inscribió en un curso como regalo. He tocado en la orquesta de Valdivia. Y he tocado en la calle también, en el metro de Santiago.

5. ¿Con qué frecuencia realiza alguna actividad física?

Jugué Goalball, pero no me gustaba el equipo donde estaba, ahora voy a retomar en otro lugar.

6. ¿Tiene interés por actividades o disciplinas relacionadas al cuerpo, salud o movimiento?
¿Cuáles?

Si, empecé a buscar porque había subido mucho de peso, hice atletismo y me sirvió.

7. ¿Ha encontrado desafíos a la hora de realizar alguna de estas actividades? ¿Cuáles?

No, no me fue difícil para nada. En el curso había de todas las personas y había un guía que me explicaba a mí, y ahí yo realizaba las actividades.

8. ¿Cómo describiría el acceso a estas disciplinas o actividades para las personas con discapacidad visual?

Yo encuentro que no es tan fácil participar, primero hay que encontrar a personas que sepan del tema, para que nos guíen. Es difícil encontrar personas que nos puedan ayudar, porque muchas veces piensan que es complicado, que no se puede, y no entienden que nosotros sí podemos si nos explican.

9. ¿Ha tenido alguna experiencia o acercamiento con la danza? ¿Cuál? describa.

Clases de danza no, en las fiestas solamente porque ahí uno baila como quiere, sí me gusta bailar. En el colegio bailé folklore, pero a los 6 años no recuerdo mucho.

10. ¿Quién realizó la clase? ¿Sabía trabajar con personas con discapacidad visual? ¿Qué hizo concretamente?

La profesora me describió donde tenía que ir, como llevar a mi compañera, porque era un baile en pareja, pero no recuerdo más.

11. ¿Cree que las personas con discapacidad visual tienen interés por la danza? ¿Por qué?

Yo creo que deben tener interés, si tienen interés por el deporte, deberían tener interés por la danza. Pero hay mucha exclusión, pocas personas creen que podamos hacer coreografías o algún tipo de baile, entonces cuesta más.

12. ¿Qué impacto podría tener la danza en una persona con discapacidad visual?

Yo creo que sí debe tener un impacto positivo, les ayudaría.

13. Según su experiencia ¿qué elementos debe tener una clase de danza para personas con discapacidad visual?

En primer lugar, la paciencia de los profesores. El lugar debería ser amplio quizás con alguna alfombra o piso que sea cómodo y se podría delimitar para que las personas no se salgan del espacio de donde tiene que bailar, o también se podría usar un sonido o alarma que les avisara cuando se salen del lugar.

14. ¿Qué consejo le daría a una persona que desea dar clases de danza a personas con discapacidad visual?

Que tenga paciencia, mucha tolerancia y vocación también, porque hay personas que piensan que se les hará muy difícil, pero nosotros también nos enfocamos y podemos. Porque también hubo entrenadores que dijeron que no podíamos jugar a la pelota o hacer algún deporte, y ahora lo hacemos. Yo creo que con paciencia y entusiasmo de nosotros se puede lograr.

Entrevistada 3

1. Nombre/ ocupación, profesión u oficio

B.M. Transcribo en Braille, vendo textos, documentos y tarjetas en Braille. 38 años.

2. Comuna donde reside

Aysén.

3. ¿Qué diagnóstico tiene? (Ceguera total o baja visión)

Ceguera total congénita.

4. ¿Tiene algún pasatiempo? ¿Cuál?

Leer, escribir, escuchar películas, estar en el computador.

5. ¿Con qué frecuencia realiza alguna actividad física?

Martes y Jueves voy al polideportivo de Aysén, uso máquinas; trotadoras, bicicletas, pesas, etc. Hay un profesor que nos va guiando.

6. ¿Tiene interés por actividades o disciplinas relacionadas al cuerpo, salud o movimiento? ¿Cuáles?

No me gusta mucho el deporte. Voy al polideportivo para salir de la casa, ver a las amigas del grupo y además por salud.

7. ¿Ha encontrado desafíos a la hora de realizar alguna de estas actividades? ¿Cuáles?
Empecé el 2015 en el polideportivo, ahí me daba miedo al principio, sobre todo la trotadora, me podía caer y no las conocía bien, ahora ya no tengo problemas.
8. ¿Cómo describiría el acceso a estas disciplinas o actividades para las personas con discapacidad visual?
Difícil, porque tendría que haber gente más capacitada para trabajar con personas con discapacidad.
9. ¿Ha tenido alguna experiencia o acercamiento con la danza? ¿Cuál? describa.
La agrupación de ciegos de Aysén con la oficina de discapacidad, agrupan personas con distintas discapacidades y hacen actividades recreativas, ahí fui a una clase de baile. Aunque ya no realizan nada de eso.
Usaban música relajante o a veces más rápidas, para que lleváramos el ritmo, porque para mí bailar es moverse no más, para las personas que ven son los gestos y movimientos más específicos, nosotros solo nos movemos. Yo prefiero la música rápida, así levanto las manos, aplaudo y es más fácil de seguir.
10. ¿Quién realizó la clase? ¿Sabía trabajar con personas con discapacidad visual? ¿Qué hizo concretamente?
Eran profesores, si se notaba que sabían, explicaban bien y tenían mucha paciencia.
Ellos nos iban explicando, describían los movimientos y nos indicaban.
11. ¿Cree que las personas con discapacidad visual tienen interés por la danza? ¿Por qué?
Si yo creo que sí, porque es algo nuevo qué podrían aprender y eso les gusta.
12. ¿Qué impacto podría tener la danza en una persona con discapacidad visual?
Que la persona con discapacidad visual tenga más movimiento físico, porque nosotros no tenemos mucho movimiento, pasamos mucho tiempo sentados, tenemos que hacer actividad física. Entonces tendría un beneficio para la salud.
13. Según su experiencia ¿qué elementos debe tener una clase de danza para personas con discapacidad visual?
Primero tiene que haber interés de las personas que quieren aprender, que quieran bailar.
Lugar amplio, sin muchos obstáculos para no tropezarse.
14. ¿Qué consejo le daría a una persona que desea dar clases de danza a personas con discapacidad visual?

Preguntarle si está bien capacitado para enseñar a personas con discapacidad visual.
No ponerse nervioso, porque nosotros nos damos cuenta cuando no saben cómo tratarnos.
Debe tener confianza en que lo va a lograr, que las personas si van a aprender.

Entrevistada 4

1. Nombre/ ocupación, profesión u oficio

Me llamo A.B tengo 29 años, soy periodista y trabajo actualmente en una ONG que trata temas de discapacidad se llama SODIS, que tratan temas de derechos humanos. También soy creadora de contenido en Instagram y TikTok sobre temas de discapacidad, trato de que mi contenido sea muy cercano, porque siento que la discapacidad siempre se ha visto muy lejana no solo les pasa a las personas con discapacidad, yo trato de que sea más cercano. También soy artista pertenezco a un elenco de música en la universidad donde estudio la Pontificia Universidad Católica de Perú, era cantante, y me gusta mucho bailar. Comencé a tomar danza árabe y ahora he experimentado ritmos urbanos; bachata y salsa.

2.Comuna donde reside

Lima, Perú.

3.¿Qué diagnóstico tiene? (Ceguera total o baja visión)

Ceguera total congénita.

4.¿Tiene algún pasatiempo? ¿Cuál?

-(No se realiza la pregunta)

5.¿Con qué frecuencia realiza alguna actividad física?

-(No se realiza la pregunta)

6.¿Tiene interés por actividades o disciplinas relacionadas al cuerpo, salud o movimiento?
¿Cuáles?

-Entreno CrossFit, por Zoom, pero no he practicado ningún deporte.

7.¿Ha encontrado desafíos a la hora de realizar alguna de estas actividades? ¿Cuáles?

-(No se realiza la pregunta)

8.¿Cómo describiría el acceso a estas disciplinas o actividades para las personas con discapacidad visual?

-(No se realiza la pregunta)

9. ¿Ha tenido alguna experiencia o acercamiento con la danza? ¿Cuál? describa.

Comencé con el árabe, no sabía bailar y siempre quise buscar una escuela que me enseñara, y nunca pude, me decían que no podía. Yo buscaba una escuela de salsa o el estilo que más sonara.

Entonces un día hablando una amiga me dijo que ella tenía una amiga que bailaba árabe y que me podía enseñar, y ahí le escribí, pero para clases de salsa. Ahí ella me dijo que sabía lo básico de salsa, que lo que sabía era árabe tenía una escuela y llevaba tiempo.

Entonces ahí le dije que si no tan convencida, vino a mi casa y me gustó bastante. Comenzamos con darbake, con golpes, creo que son más fáciles que las ondulaciones, me enseñó primero los golpes de cadera, de pecho. Comenzamos así, también hicimos una coreografía de la canción más conocida Kiss Kiss.

10. ¿Quién realizó la clase? ¿Sabía trabajar con personas con discapacidad visual? ¿Qué hizo concretamente?

Kathy había dado clases a niñas, nada más, pero nadie con discapacidad ni nada. Para ella fue más bien pensar como me iba a enseñar, lo que yo hacía y hago hasta hora, es tocar los movimientos. Por ejemplo, para enseñarme un golpe de cadera, me hace tocar su cadera y ahí yo copio el movimiento, lo mismo para brazos de serpiente, los mayas. Claro también me explica de manera oral.

Por ejemplo, me dice “esto es como un ocho”. También por ejemplo me dice “imagina que estas dibujando tal cosa con el cuerpo”, o para enseñar el paso de camello utilizamos la pared, entonces también trabajar con elementos del entorno.

11. ¿Cree que las personas con discapacidad visual tengan interés por la danza? ¿Por qué?

Creo que sí, pero no encuentran la escuela ni personas que tengan la creatividad para enseñar.

Por ejemplo, hay personas que te dicen “cuando bailas no importa lo que ves, lo que sientes porque es un trabajo de sentir el cuerpo”, pero lo cierto es que la danza se aprende desde lo visual, imitando. Cada bailarín tiene su movimiento, pero es imitando.

Creo que es una barrera porque no pueden imitar visualmente, entonces las personas dicen que no pueden hacerlo, pero lo que no hay es escuelas que quieran enseñar a moverte.

Yo he visto bastante en Londres, pero danzas contemporánea, me encanta, pero no ves una persona con discapacidad bailando salsa, en los concursos de bacha que están de moda o el Ballet, por ejemplo, que es una disciplina tan del cuerpo perfecto.

12. ¿Qué impacto podría tener la danza en una persona con discapacidad visual?

Yo creo que el impacto que la persona desee en realidad, creo que hay un estereotipo en torno a la discapacidad, porque se cree que el arte tiene que ser algo terapéutico, entonces es como: “haces arte, porque quieres hacer terapia”, y está bien, pero ¿porque no puede haber un bailarín profesional? Deberían tener la oportunidad.

Como también podría acceder a tomar tres meses de clases en el Verano, o también acceder a clases que le permitan danza terapéutica si lo desean. Creo que el impacto depende de lo que la persona desee, y lo principal es que se eliminen las barreras para aprender danza. Que no se piense que existe solo una forma de aprender danza.

13. Según su experiencia ¿qué elementos debe tener una clase de danza para personas con discapacidad visual?

En principio, un docente con apertura para enseñar a la diversidad, que esté dispuesto a adaptar su metodología de enseñanza en el momento, porque claro la primera metodología para enseñar a alguien con discapacidad visual es el contacto, pero a veces pasa que una manera de contacto no funciona, entonces replantearlo en el momento. Por ejemplo, yo toco a mi profesora desde la espalda y quizás ahí no se entiende el movimiento, entonces cambiar, probar desde el lado lateral. Tener esa disposición para cambiar la metodología.

También la confianza, el contacto requiere confianza, porque ahí es un poco entrar al cuerpo de la otra persona, llegar a un consenso preguntar ¿Esto te molesta? Yo siempre he tenido mucha confianza con mis profesoras, porque son todas mujeres eso también es muy distinto.

Que ninguna decisión que se tome en clases que sea invasiva, creo que también la clase debe ser horizontal, porque la persona ciega te está diciendo si como aprende mejor, no todos aprendemos igual, entonces no tener esa mirada de que el profesor tiene el conocimiento y sabe más. Es ida y vuelta la enseñanza. Tú como estudiantes también puedes aportar a su forma de enseñanza. Me parece importante que hay elementos del entorno que pueden ayudar, como dije anteriormente las paredes, para giros yo he utilizado puntos de referencia, sonoros, por ejemplo: “donde está la música es el público”, en el piso para tener idea de mi espacialidad ponemos una cinta en el piso, en el centro, si toco la cinta sé que estoy en el centro.

14. ¿Qué consejo le daría a una persona que desea dar clases de danza a personas con discapacidad visual?

El aprendizaje por imitación es más lento, porque con visión puedes ver más cosas al mismo tiempo; el movimiento de la cadera, el brazo. Pero que sea más lento ¿cuál es el problema? Muchas personas tienen esta idea que más rápido es mejor, no siempre es así, todos aprendemos de manera diferente ¿cuál es el problema de que aprendamos más lento?

Yo les diría que no es difícil, requiere creatividad y disposición para aprender de los estudiantes, que hay momentos en que igual, por ejemplo, yo no captaba el movimiento a la primera entonces claro para un profesor puede ser frustrante. Pero puede ser a la segunda, tercera, es la capacidad de esperar, el cuerpo a veces se demora en interiorizar un movimiento, pero se logra. Se logra,

repensando, “si no entendiste de esta manera ¿Cómo lo puedes entender?” es bastante creatividad y apertura, y respetar el tiempo de cada estudiante.